GILETA

Agosto 2023 Número 80

Hemos llegado al número 80 de nuestra revista. Lo bonito no sólo es llegar sino saber que todavía quedan ganas y material para poder seguir sacando nuevos números. Para ello esperamos seguir contando con vuestras colaboraciones y con el interés que despierta nuestra Gileta (hacemos 50 números en papel y 80 envíos digitales, además de colgarla en la web de Torre los Negros).

Y una vez más, en nuestro editorial, tenemos que volver a clamar por la paz. Además de la guerra de Ucrania, hay otros 30 conflictos armados en nuestro mundo. La guerra es un crimen contra la humanidad y no hay solución militar a las crisis actuales. Urge pugnar por acabar con ellas para construir condiciones para negociar la paz. El sufrimiento por tanta muerte y tantas personas desplazadas, la destrucción de los países y el peligro de una escalada bélica que puede llegar a circunstancias aún más dramáticas si se pasa a utilizar armas nucleares, exigen mayores esfuerzos en las vías diplomáticas. Aprendamos de la historia del XX: la paz sólo se alcanza sobre la base de la seguridad común.

La democracia es una forma de organización de los ciudadanos para la convivencia. Es a la vez un sistema político y una filosofía de vida. Da por supuesto que las personas y los grupos sociales somos diversos. Frente a una homogeneidad propia de la dictadura la diversidad constituye una enorme riqueza. Pero por su misma naturaleza produce conflictividad. La democracia será posible sólo si existe la decisión y los instrumentos políticos necesarios para prevenir y resolver los conflictos de una manera pacífica. Sin violencia directa por supuesto, pero también sin violencia estructural y cultural.

Noticias 3

Xiloca 50 3

Padre Selleras 3

Gileta 79 3

Semana Santa 3

La esperada lluvia 4

Actividades culturales 4

Virgen de la Langosta 4

Elecciones municipales y autonómicas 4

El Padre Selleras luce nueva caseta 5

La telefonista 5

Plaza Roja 6

La riada 6

Nuestra felicitación 6

Gileta 80 6

Colaboraciones 8

Juan Juste Roche 8

Recuerdos y aprendizaje 14

José María Olmos Taberner 20

Índice temático Gileta 28

Dichos 34

Expresiones (IV) 34

Estudio-Investigación 36

La Guerra Civil en Torre los Negros (III) 36

Ecología en “Gileta” 44

La gayuba 44

5

5

8

20

34

42

Xiloca 50

El 7 de octubre de 2022 se presentó el número 50 de la revista Xiloca, en Torrijó del Campo. El Centro de Estudios del Jiloca (CEJ) se creó en 1987 y en la primera junta directiva había representación de pueblos como Luco del Jiloca, Bágüena, Burbágüena, Cutanda, Fuentes Claras, Torre los Negros y Torrijó del Campo. El balance de estos cincuenta números habla de 606 artículos publicados, de una calidad científica contrastada que han abarcado diferentes temas y personajes vinculados con la Comarca como el medio natural, biografías, linajes nobiliarios, momentos históricos relativos a la Guerra de Sucesión, Guerra Civil, Edad Media... etc. En sus páginas se han plasmado contenidos relacionados con cada uno de los pueblos de la comarca del Jiloca, Torre los Negros entre ellos, así como colaboraciones como la que hicimos desde el pueblo con “El chopo de la fragua”, de Joaquín Campos. La mayoría de estos artículos de Xiloca y otros más se pueden consultar online porque se encuentran digitalizados en las páginas web xiloca.org y elbauldelamemoria.org

Celebración de la fiesta del Padre Selleras en Zaragoza

Organizada por Mari Carmen López Burillo y familia, permitió que en los locales de la Iglesia de Cristo Rey, en el barrio de Las Fuentes, pudiéramos juntarnos dos años después, ya que por la pandemia no

pudo celebrarse y comentar con cariño las buenas y malas noticias después de la Misa en la que el celebrante explicó la fiesta del Padre Selleras, de Torre los Negros y dio la bienvenida a todos. Bendijo el pan bendito que luego se repartió entre los asistentes, pudiendo llevarse bolsitas para los que no pudieron venir.

El refresco, variado, con y sin alcohol, pastas con y sin azúcar, es un regalo para los que se acercan y comentan los próximos encuentros, posiblemente en el pueblo.

Gileta 79

Se vendió en la fiesta del Padre Selleras en Zaragoza y en Torre los Negros. Fue muy valorado el artículo de Ismael Lor. Cristina Sequí nos comentó que tomó la decisión de hacerlo tras hablar con la hija de Ismael, Rosa Lor, que quería conocer más a su padre y Cristina pensó que una buena forma era a través de los recuerdos de sus amigos.

Semana Santa en Torre los Negros

Se celebró con la tradicional procesión en la que las mujeres portan la Virgen Dolorosa por las estaciones del Calvario y los hombres cantan El Reloj de la pasión de Jesús Salvador y las Espinas. La letra completa de ambos cantos está recogida en

Gileta n° 7, de febrero de 1987 siendo la transcripción de un trabajo escolar de 1943. La noticia de la grabación

de un vídeo sobre la Semana Santa en Torre los Negros y el enlace, está en Gileta n° 58, en agosto de 2012 y podéis

verlo en youtube :

<https://www.youtube.com/watch?v=panXve1HVkA>. El Centro de Estudios del Jiloca lo grabó en noviembre de 2011.

La esperada lluvia

Estamos viendo los efectos del cambio climático, ahora cuando llueve, aunque sea poco, lo celebramos, tal como muestra la imagen... este invierno y esta primavera no han sido lluviosas, así que el día de San Isidro, además de la tradicional misa, procesión, bendición de los tractores y vermú, se pidió agua... todo lo programado salió bien menos el agua.

Actividades culturales

El 20 de mayo y organizadas por el ayuntamiento de Torre los Negros, hubo en el pabellón un festival de jotas, a cargo del grupo Amigos de la jota de Teruel. Posteriormente la compañía "Cómicos de la lengua afilá" puso en escena una obra de teatro y para finalizar, la discomóvil llenó de música el pabellón.

Elecciones municipales y autonómicas

Los resultados de las elecciones municipales en Torre los Negros fueron los siguientes:

Manuel Agustín Gambaro Royo. 30 votos.
José Lorenzo Gómez Sánchez. 29 votos.
Lorenzo Escuder Gimeno. 24 votos.
Aurora Garcés Cruz. 20 votos.
Ramón Sebastián Domingo. 12 votos.
Santiago Moreno Polo. 7 votos.

ELECCIONES LOCALES 2023	
LISTA	VOTOS
PP	30
PAR	11
PSOE	10
TERUEL EXISTE	7
VOX	4
PODEMOS	2
CHA	1

Y en las autonómicas:
PP: 28; PAR: 11; PSOE: 10; TERUEL EXISTE: 7; VOX: 4; PODEMOS: 2; CHA: 1.

El Padre Selleras luce nueva caseta

Y así se puede disfrutar de ella y del entorno, con los árboles escamondados y aclarados. Es curioso la cantidad de gente que puede subir al Padre Selleras por distintos motivos, por dar un paseo y disfrutar de la naturaleza, por pedir un favor, por hacer una novena, por agradecer su intercesión, por disfrutar de una merienda, por beber agua o ir a coger con usos medicinales, por tradición, por ir en compañía etc... Y también hemos participado en un estudio del CITA sobre la localización y el uso de las aguas, fuentes y manantiales en nuestro pueblo (estudio comarcal). Cuando esté terminado y publicado, lo recogeremos en Gileta.

Un nuevo mural y un nuevo oficio: la telefonista

La continuidad de un proyecto que recogemos en estas páginas de Gileta a través de la entrevista a Marta Fraj Barrado. Como el artículo ya estaba hecho, este nuevo mural pasa al apartado de noticias. Se publicó en las redes la pintada del mural dentro del proyecto Recuerdos y Aprendizaje y Radio

Calamocha entrevistó a Elena, Gabriel y Marta Fraj, miembros del Coleutivo Radizes (Colectivo Raíces),

informando de la aprobación de la nueva convocatoria Made in Rural de Jóvenes Dinamizadores.

El mural se pintó el 10 y 11 de junio y una vez más

la colaboración fue amplia, el buen ambiente garantizado y la participación en el proceso, que es el objetivo, muy satisfactoria. La gente se acercó a pintar, a recordar historias y anécdotas relacionadas con el teléfono, algunas de ellas recogidas ya en Gileta 43 (febrero 2005) y otras que desconocíamos como cuando se llamaba al pueblo y la telefonista de Barrachina (Torre los Negros era el número 8), decía: ¡Aquí África!, lo que no dejaba de sorprender a quien no sabía que era su nombre. En torno a una cerveza, embutido y vino de nueces que fueron llevando las gentes que apoyan el proyecto, se recordó y debatió cómo era la cabina, dónde estaba situada etc. La investigación, a través sobre todo de la sobrina de Facunda Sánchez Hernández, Luisa, sentenció que Facunda vivía primero en la Calle Mayor a mitad de la cuesta y tenía una cabina en el patio y un teléfono dentro, en su comedor, desde donde ella llamaba dándole a la manivela para conectar con Barrachina y ahí ya te ponían con el número que querías. Cuando había gente en el comedor, te salías a hablar fuera y si no había nadie esperando, a veces, sobre todo en invierno, te decía: “¡Ay chica, habla si quieres desde aquí, que se está más calentico!” y ella se salía fuera. Luego se cambió a la casa que hace esquina con la plaza y ahí tenía un teléfono en el comedor y le habían puesto otro en una bodega debajo de las escaleras, normalmente se hablaba desde el comedor.

Una de las participantes en el mural fue una simpática australiana que alucinó con las historias y se quedó encantada con el proyecto.

Habrán nuevos murales y nos haremos eco de ellos en el próximo Gileta.

La plaza roja

Asustó la negrura del asfalto, pero luego quedó roja y vistosa. Ahora faltan las calles.

Nuestra felicitación

Una vez más felicitamos a quienes se preocupan por Torre los Negros, por tener cuidado y bonito el entorno, por poner belleza y armonía con sus manos y sus atenciones. Y animamos a quien no lo hace a contagiarse de estas personas, ¡merece la pena!

La riada

El día 13 de junio se juntaron varias tormentas y bajaron las ramblas de Torre los Negros como hacía años que no se había visto. Fue un espectáculo que gracias a las redes sociales pudo ser contemplado por mucha gente en distintos lugares. Lo malo fue que también se acompañó de piedra para rematar las esquilmas

cosechas. En la foto se observan los montes blancos de granizo.

Gileta 80

Hemos querido hacer un número especial para celebrar llegar a los 80, por eso veis que es más grande que habitualmente y hemos conservado el precio (2 euros) para que sea accesible a todo el mundo, con los “ahorros” de números anteriores. Esperamos que lo disfrutéis. Por maquetarlo con tiempo, no hemos incorporado noticias sucedidas en Torre los Negros después de cerrar la edición pero que incorporaremos en el próximo Gileta de febrero de 2024.

Seguimos teniendo muchos contenidos para próximos números de Gileta y esperamos seguir contando con las colaboraciones que nos van llegando. De hecho, ya podemos avanzar que en el próximo número, además de la sección Estudio-Investigación dedicada, como en los números de febrero, al Padre Selleras en la que recogeremos una serie de documentos con los motivos por los que no es santo nuestro Beato, tenemos una nueva colaboración “Torre los Negros en el mapa” haciendo referencia a una exposición que hubo en el Palacio de la Aljafería en diciembre de 2022, promovida por el Departamento de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda del Gobierno de Aragón, a través del Instituto Geográfico de Aragón, con el título “Aragón: cartografía e información geográfica”, en la que descubrimos mapas muy interesantes en los que salía Torre los Negros.

Contaremos con el trabajo de Pablo sobre el coche correo y la vida de su padre, Manolo, que no ha llegado a tiempo a la hora de maquetar este número 80. Nos gusta profundizar en partes de la vida del pasado por conocer nuestras raíces y conocer la riqueza patrimonial material e inmaterial de nuestro pueblo para poder valorarla.

La sección de dichos y expresiones de nuestro lenguaje, no tiene cabida en este número pero estará en el siguiente. Nos siguen llegando aportaciones, palabras, frases, giros, dichos.

Y ahora contamos con el archivo fotográfico que nos facilitó Marta Fraj tras la exposición del verano de

2022, de manera que podremos ir incorporando algunas de las fotos.

Os animamos una vez más a recopilar lo que vayáis encontrando y mandárnoslo. Queremos que Gileta siga siendo una ventana que mira al pueblo.

Os vamos a hacer un pequeño regalo gastronómico. Manolo Gimeno Royo nos pasa una receta de su madre, Luisa Royo, que también hacía su tía abuela Luisa Gimeno. La han adaptado y ésta es la receta que hacen actualmente Manolo y Ana.

ESCALDADAS

Ingredientes:

- ½ l. de aceite de girasol.
- ¼ l. de cazalla.
- ¼ kg. de azúcar.
- 1 kg. de harina.

FORMA DE HACERLO.

En una sartén se calienta el aceite.

Mientras, en un bol de barro o de cristal, se pone la totalidad de la harina y cuando el aceite está caliente, se vierte sobre ésta (escaldado). Incorporaremos también la cazalla y el azúcar. Con una cuchara de madera, se va removiendo hasta que no quema y podemos amasar con las manos.

Una vez bien amasado se toma una porción de masa y se hace una base plana del grosor que queramos que sean las pastas. Con un molde del tamaño deseado, que puede ser un vaso, se van formando las pastas y poniendo en tandas en la bandeja del horno.

Hay que ir vigilándolas para que no queden demasiado hechas. Se sacan del horno, y en caliente se bañan de azúcar por los dos lados.

Están riquísimas

Juan Juste Roche

Fermín Ezpeleta Aguilar, Doctor en Filología Hispánica, profesor de Lengua y Literatura en el Instituto de Educación Secundaria José Manuel Blecuá y profesor asociado en la Universidad de Zaragoza, donde viene enseñando de forma ininterrumpida desde el curso 2007-2008 Literatura Infantil y Juvenil, se puso en contacto con *Gileta* porque estaba realizando un estudio sobre un maestro nacido en Torre los Negros, Juan Juste Roche. Nos sorprendió porque no habíamos oído hablar de él. Fermín conocía nuestra revista *Gileta* y estuvimos hablando con su familiar, Rosario Domingo Sebastián, pasándole los datos que fuimos recogiendo.

Ha editado el libro *Juan Juste Roche. Historia de un maestro* (Taula Ediciones, 2023) y ha tenido la amabilidad de realizar esta colaboración para *Gileta* en su especial número 80. Presentará el libro en Torre los Negros en agosto, así que nos haremos eco en el próximo *Gileta*.

Agradecemos a Fermín haber realizado este estudio que nos permite conocer a un ilustre vecino de Torre los Negros, nacido en 1863.

Fermín es autor de diecisiete libros y de más de un centenar de artículos académicos, ha tratado en sus investigaciones la relación entre la literatura y la educación. Algunos títulos de sus obras: *Escuelas y maestros en el siglo XIX* (1997), *Crónica negra del magisterio español* (2001); *El profesor en la literatura* (2006); *Maestro y formación en la novela galdosiana* (2009) (por este libro mereció el Premio internacional de Investigación Pérez Galdós); *Miguel Vallés, entre pedagogía y didáctica* (2010); *La mala vida del maestro* (2016), *Leer y escribir en la escuela del XIX* (2018); *Vicente de la Fuente y el costumbrismo estudiantil* (2019); *Alejandro Gargallo. Un símbolo del magisterio republicano* (2021); *Manuel Polo y Peyrolón. El guerrillero. Estudios preliminares de José María de Jaime y Fermín Ezpeleta* (2023), presentado en la Feria del libro y el comic de Teruel, en mayo de 2023, editado por

por **Fermín Ezpeleta Aguilar**

Taula en la colección *La Novela Aragonesa*.

Tal como consta en la contraportada:

Este libro, situado en el campo de la microhistoria, rescata la biografía profesional de Juan Juste Roche (Torre los Negros, 1863 - Molinos, 1940). Este maestro ejerció la mayor parte de su carrera en la escuela de Molinos (Teruel) y en esa localidad alentó, en calidad de venerable la logia masónica Humanidad 33, acogida al Rito Antiguo Primitivo y Oriental de Memphis y Mizraim, cuyos miembros simpatizaban con las ideas republicanas de Francisco Pi y Margall.

A la vez que se explican los afanes de los maestros en un tramo histórico decisivo para la consolidación del oficio docente, se da a conocer la trayectoria de un representante del magisterio que, a partir de ahora, queda convertido en símbolo, al aunar en su desempeño profesional el anhelo de excelencia y el impulso ético.

La propuesta aquí ofrecida se sustenta en la conjunción de datos obtenidos de los archivos, de la propia obra escrita por Juan Juste (en la prensa masónica y en la profesional del magisterio) y de los expresivos testimonios de familiares descendientes y personas que oyeron hablar de él.

Agradecemos a Fermín su investigación, su trabajo, su participación en nuestra revista y nos encantará pasarlo a nuestra relación de colaboradores de *Gileta*.

Juan Juste Roche

(Torre los Negros, 1863 - Molinos, 1940)

El libro *Juan Juste Roche. Historia de un maestro* (Taula Ediciones, 2023), recientemente publicado, saca a la superficie la biografía profesional de este hijo de Torre los Negros sobre el que se sabía muy poco. Su lectura ilumina sobre los afanes de los maestros en un tramo histórico decisivo para la institucionalización del oficio. Testigo en primera línea de la época del “hambre de los maestros”, su conciencia solidaria lo impulsa a convertirse en avanzadilla de la lucha de los docentes a fin de vencer los obstáculos que se interponen en el desempeño de la profesión. Fue un líder de la “cuestión de los pagos” respetado y valorado por los vecinos de los dos lugares principales de su ejercicio profesional, Molinos y Teruel.

Juan Juste Roche viene al mundo el día 6 de mayo de 1863 en la casa familiar que sus padres tienen en Torre los Negros, localidad que a mediados del siglo XIX cuenta con 400 vecinos que ocupan 90 casas. Dentro de la precariedad, el lugar tiene más posibilidades de “darse vida” que los pueblos vecinos de donde son naturales los padres de Juan, pues dispone de una escuela completa de niños regentada por don Tomás Moliner Moreno, quien consagró todos sus años de ejercicio a los alumnos de Torre los Negros, incluido Juan, que recibió la buena semilla de ese maestro. Las niñas eran atendidas en ese tiempo en la escuela de doña Josefa Crespo Andrés.

Andrés Juste Lope, el padre, había nacido en Alpeñés, población que a mitad del siglo XIX cuenta con unos 250 habitantes. El lugar de nacimiento de la madre, Manuela Roche Escriche, es Fuenferrada. De modo que el matrimonio Juste Roche, asentado en Torre los Negros, se enfrenta a la ardua aventura de sacar adelante a la familia que ha de venir. La dedicación de los padres de Juan se orienta al comercio a partir del oficio de sastre de Andrés: un trabajo que consolida para la familia la posición de “propietarios”, tal como se indica en el obituario dedicado a Andrés Juste que la revista *La Unión* inserta pocos días después del fallecimiento (“Sección de noticias”, *La Unión. Periódico de Primera Enseñanza*, Teruel, 1-9-1898, p. 7).

Por el acta de defunción de Andrés Juste (Archivo Municipal de Torre los Negros, Registro Civil, folio 130, nº 11), sabemos que, a su muerte, acaecida el día 26 de agosto de 1898, seis de los diez hijos que tiene el matrimonio ya han fallecido: Teresa, Marceliano, Cristencio, Martina, Pilar y Victoriano, probablemente a una corta edad todos ellos. Blasa, la hermana mayor muere a la edad de 53 años en Torre los Negros el 4 de mayo de 1931. (Archivo Municipal de Torre los Negros, Registro Civil, folio 188, nº 3. Rosario Domingo Sebastián es nieta de Blasa Juste Roche).

Los otros hermanos del maestro, mayores que él, Laureano y Rufino, buscan su propio futuro: como agri-

Orla de la promoción de Juan Juste (archivo familiar)

cultor en el mismo pueblo de nacimiento, el primero; y el segundo, como maestro de escuela en un primer momento, toda vez que supera la reválida de maestro superior el mismo curso 1879-1880 en el que Juan da comienzo sus estudios en la Escuela Normal de Zaragoza.

María Jesús Subías, una de las dos nietas vivas del maestro, confirma la primera escolarización elemental de su abuelo en la escuela del lugar de nacimiento y añade que, cumplida la etapa de escolarización primaria, “podría haber ampliado estudios en una localidad próxima, que pudiera ser Barrachina”. Alberto Cañada Juste informa que su bisabuelo, Santiago Juste Lope, era hermano del padre de Juan Juste. Este tío de Juan, que fue también maestro, ejerció a partir de 1875 de secretario en el ayuntamiento de Bañón (Teruel). ¿Pudiera haber ayudado a su sobrino a reforzar algunos conocimientos académicos o, incluso, haber contribuido a despertar en Juan la vocación de maestro?

Cumplidos los dieciséis años, el estudiante Juan quiere seguir los pasos de su hermano Rufino quien, con dieciocho años se había instalado en Zaragoza para cur-

sar el tercer año de maestro que va a darle paso para titular como maestro superior. Rufino había cursado los dos cursos anteriores, desde 1877 a 1879, en la Escuela Normal de Cuenca (Expediente de maestro de Rufino Juste Roche, Archivo General de la Administración, 31/18761-20). El curso siguiente, ya en la Normal de Zaragoza, Rufino comparte vivienda y confidencias con su hermano Juan, quien inicia ilusionado su carrera de maestro, a la par que Rufino tiene la mente puesta en rematar sus estudios para lanzarse a la vida profesional. De modo que Juan tiene en su hermano al menos una referencia que puede allanarle el camino para superar los primeros escollos del estudiante inexperto que deja atrás su infancia rural.

Juan Juste, tras superar la reválida superior en el verano de 1882, no encuentra dificultad en adquirir pronto las primeras experiencias docentes en su provincia. En marzo de 1883, maestro interino de la escuela de niños de Martín del Río; pocos meses más tarde es destinado a Sarrión y, a continuación, a Allueva. El joven maestro está inmerso en el ambiente de escuela rural que ha de procurarle sensaciones contrapuestas. El suel-

Encarnación Ferrer y Juan Juste (archivo familiar)

do anual que le corresponde por atender esta última escuela es de 250 pesetas anuales. Por concurso, dentro de la bolsa de interinos, opta más tarde a la escuela de Villarejo, con la asignación de 275 pesetas, durante el periodo comprendido entre el 5 de mayo de 1884 y 18 de mayo de 1885. Sigue participando en los concursos de traslación y ascenso de maestros interinos y, en marzo de 1885, obtiene la escuela de niños de Sarrión, ahora ya con mejor sueldo, 412,50 pesetas anuales, por tratarse una escuela completa, al frente de la cual se mantiene hasta marzo de 1886, para pasar a continuación, ya con plaza en propiedad, a la de Molinos pues en

colaboraciones

diciembre de 1885 ha ganado su plaza como titular de la escuela de niños de Molinos en oposiciones verificadas en la capital. La escuela completa de Molinos encomendada tiene la asignación anual de 825 pesetas. El nombramiento lleva fecha de 17 de febrero de 1886 y la toma de posesión, 2 de marzo de ese mismo año.

El maestro es “alto y bien plantado”, puede medir 1,75 metros, es decir, bastante alto para la época. Es pelirrojo y desde su llegada a la villa siente la responsabilidad de mantener el listón profesional al menos al mismo nivel que lo ha dejado su antecesor. Para él se inicia un camino de asentamiento profesional, que será también familiar. El paso dado por él, que solo cuenta con veintidós años de edad, es importante, pues inicia una larga y fructífera etapa de desempeño profesional en una población de la que recibirá afecto, en la que formará familia y que hará definitivamente suya.

La hoja de servicios refleja los resultados satisfactorios en la enseñanza en su larga etapa de maestro en Molinos, pues las autoridades expiden a Juan “numerosas comunicaciones laudatorias” y, en las cuatro visitas de inspección provincial que ha tenido hasta 1900, mere-

ce siempre “votos favorables”. Don Juan, como señala el editorial a él dedicado con motivo de la jubilación (“Una jubilación”, *Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, *La Asociación*, 24-11-1928, p.1.), sacrifica la mayor parte de su vida profesional en esa villa “donde cuenta con el afecto y veneración de sus habitantes” para convertirse en “honra y figura preeminente de la clase en la provincia”.

En el verano de 1894, contrae matrimonio con Encarnación Ferrer, una joven vecina de Molinos a la que había dado clases particulares de refuerzo. Los hijos van llegando de forma natural y bien pronto la casa familiar ve el nacimiento de Julita, en 1897, a la que su

padre pone una sentida dedicatoria en el libro didáctico que por aquellas fechas ha compuesto. La primogénita asumirá a la perfección el papel de “hermana mayor” para los hermanos que van llegando. Al año siguiente nace Estrella, siempre muy cercana a su padre, y más tardíamente los restantes hijos; Aurora, en 1906; Enrique, en 1908; Marina, en 1915.

Hay constancia, en la etapa de maestro en Molinos, de su pertenencia, durante la última década del siglo XIX, a la logia masónica Humanidad 33, acogida al Rito Antiguo Primitivo y Oriental de Memphis y Mizraim. Su alias es *Pitágoras* y los miembros de esa asociación simpatizan con las ideas de Francisco Pi y Margall, político republicano a quien Juste profesa admiración y respeto. Sirva decir que se trata de una obediencia que propugna la igualdad de la mujer y el hombre y siente “una preocupación constante por los problemas sociales y del mundo obrero, en particular, desde una ideología burguesa reformista, y en coincidencia con las orientaciones del republicanismo federal”. (Enríquez del Árbol, Eduardo, “Al filo de un centenario: el último Gran Oriente hispano del siglo XIX: la Gran Logia Simbólica española del rito primitivo y orien-

tal de Memphis y Mizraim”, en J. A. Ferrer Benimeli (coord.), *Memoria, revolución y reacción*, vol. 2, 1990, p. 990.

No conocemos los detalles del proceso que convierte a Juan Juste Roche en venerable maestro de la logia de Molinos, ni cómo consigue formar pronto un nutrido grupo de adictos, teniendo en cuenta que la logia se asienta en una población relativamente pequeña. Lo cierto es que la revista de la obediencia, *Boletín de Procedimientos*, entre el magma de información administrativa suministrada, encuentra espacio para dar cuenta de los distintos movimientos de la logia de la localidad del Maestrazgo a través de los escritos enviados a la redacción por Juan.

En el ámbito de la didáctica, merecen destacarse dos libros sobre enseñanza de la lengua escritos por Juan, que gozaron además de mucha aceptación en el ámbito escolar: *Lecciones de Gramática y Principios de Lectura*. Del primero, cuya primera edición data de 1892, dice la prensa:

Las *Lecciones de Gramática* se titula una preciosa obrita que ha dado recientemente a luz nuestro querido amigo D. Juan Juste y Roche, ilustrado Maestro de Molinos.

En forma completamente nueva, y con método muy a propósito para hacer provechosa la enseñanza de esta asignatura en las escuelas, expone el Sr. Juste la doctrina gramatical, siguiendo en lo posible a la Real Academia, pero subsanando los errores de monta que el *Epítome de la Gramática* contiene.

Mucho interesa a los Maestros conocer el trabajo de nuestro distinguido amigo, por lo que no dudamos se lo proporcionarán tan pronto como vean anunciadas sus condiciones de venta, que no podrán menos de resultar muy ventajosas. (Sección de noticias”, *La Unión. Periódico de Primera Enseñanza*, Teruel, 28-7-1892, p.3)

Con todo, ha de destacarse en Juste la inquietud societaria que demuestra a lo largo de su vida profesional desde el primer curso en Molinos, al formar parte de la asociación del partido de Castellote. A partir de entonces su implicación en el trabajo de ayuda al conjunto del magisterio va siendo mayor, como evidencia la participación con sus escritos en la prensa profesional turolense: *La Unión* y *La Asociación*. Se convierte en presidente de la asociación comarcal de Castellote al principio, y ya entrado el siglo XX, tras haberse trasladado en 1917 a las nuevas escuelas graduadas de la capital turolense, en presidente de la asociación provincial. Cuando comienza el tercer decenio del siglo Juan Juste, aunque acusa cansancio por su “larga vida societaria”, se siente empujado por los compañeros de junta a asumir la doble responsabilidad de presidente de la asociación provincial y de director del periódico *La Asociación*.

A partir de ese momento, incluye en cada uno de los números de ese periódico profesional, aparte algún artículo de opinión, unas “Notas” de contenido informativo que monitorizan la evolución legislativa de la enseñanza primaria. En ellas Juste toma partido sobre los

asuntos que incumben a la asociación provincial. La modestia y una cierta circunspección, pero siempre la sinceridad y el juicio insobornable, son rasgos que se aprecian al leer entre líneas este conjunto informativo formado por sus 37 "Notas". Pocos documentos mejores para escrutar los afanes de los maestros de la provincia turolense en el periodo comprendido entre septiembre de 1921 y el mismo mes de 1922, en el que es relevado del cargo por voluntad propia.

Sus dos últimos años en ejercicio (1926 a 1928) corresponden a la etapa de desempeño simultáneo del cargo concejal del Ayuntamiento de Teruel, por designación del gobernador civil y dentro de la comisión de Fomento. Juan Juste vivió como concejal, en el mandato del alcalde Andrés Vargas Machuca, dos hechos de importancia simbólica. Por una parte, la muerte en Madrid del venerado político Carlos Castel, que daría su nombre a la popular plaza del Torico, ocurrida el mismo día en el que se celebra un pleno (el 21 de febrero de 1927); por otra, la visita a Teruel del presidente del Gobierno, general Miguel Primo de Rivera, aclamado en el Óvalo el 7 de agosto de 1927 y obsequiado con un almuerzo en el Aragón Hotel.

De la personalidad y la manera de ver el mundo del maestro dan cuenta, por vía indirecta, las trayectorias de su descendencia familiar, pues los cinco hijos reciben del padre un anhelo de humanidad y modernidad, evidenciado en la inclinación hacia los estudios universitarios de dos de ellos y los estudios de Magisterio de otra hija. La guerra civil y la dura posguerra truncarán el paraíso perdido de la vida familiar idílica. El hijo varón, Enrique, se hace médico y, ejerciendo su oficio como voluntario en el frente republicano de Madrid y al toparse con los nacionales, es ejecutado el

15 de octubre de 1936 en Navas del Rey cuando trasladaba en su coche a un enfermo. Marina, la hija menor, estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, pero terminada la guerra civil, encuentra en el exilio, junto a su marido, su pequeña hija y su hermana Aurora, la mejor forma de salir indemne de aquella coyuntura política, pues puede unirse a la expedición de la mítica embarcación Winnipeg que, gracias al empeño del cónsul para la emigración española, Pablo Neruda, zarpa del puerto fluvial de Burdeos con destino a Chile en el verano de 1939. En la ciudad de Concepción, donde finalmente se asientan, iniciarán su nueva vida. Estrella, la hija maestra, gana pronto y de forma brillante sus oposiciones. Ella y su marido, Fernando Subías, desempeñan escuela en Foz-Calanda y Alcañiz y, terminada la guerra, recaen con severidad sobre ambos las respectivas depuraciones, con separación muy prolongada del cuerpo del magisterio nacional.

Se trataba de seguir viviendo, pero la guerra y las penalidades habían dejado a Juan Juste en una situación difícil. Tenía clavada en el alma la muerte de Enrique, le

dolería el exilio de las hijas, yerno y nieta a Chile y, por supuesto, intuiría el futuro poco halagüeño que iba a tener la hija maestra y el marido de esta. Unos meses después del regreso a Molinos (durante la guerra vivió en Valencia en casa de unos familiares), Juan Juste Roche fallecería tras sufrir una hemiplejía el día 6 de enero de 1940, tal como consta en su acta de defunción, (Archivo Municipal de Molinos, Registro Civil, tomo 1, página 83). y sería enterrado en el cementerio del lugar, donde yacen también los restos de su esposa, Encarnación Ferrer, que murió en Molinos el día 1 de octubre de 1950, y los de las hijas del maestro.

colaboraciones

Recuerdos y aprendizaje

El título del proyecto que presentaste, te aprobaron y habéis conseguido llevar a la práctica fue *Plasmando recuerdos como forma de aprendizaje, a través de murales, en Torre los Negros*. Explicanos en qué consiste y cómo surgió la idea.

Se trata de un recorrido de murales en Torre los Negros para conocer sus antiguos oficios, ahora ya oficios perdidos, ubicando los murales cerca de donde vivían o trabajaban los artesanos de los que hemos tenido referencias.

El proyecto “Recuerdos y Aprendizaje” nace del interés en mantener la historia de Torre los Negros viva, que no se pierda con el paso de los años. Pretende movilizar el entorno a través de la dinamización social y del arte.

La motivación surge tras detectar la necesidad que existe entre la población, sobre todo de la más joven, de conocer y tomar conciencia acerca de su propio pueblo, el pueblo de sus mayores. Es necesario adquirir conciencia de nuestra historia, de la importancia de mantenerla y transmitirla. Un pueblo, todas sus historias y su vida, no puede caer en el olvido.

¿Cuál es el objetivo a conseguir?

La finalidad de “Recuerdos y Aprendizaje” es dinamizar a la población involucrando a todas las personas para hacerlo posible, lograr que los mayores recuerden y transmitan, mientras los jóvenes

colaboraciones

Entrevista a Marta Fraj Barrado

aprenden y lo plasman; esas pequeñas historias crean una historia grande que quedará latente en cada calle y en la memoria de cada persona.

¿Dónde podemos ubicar el proyecto?

Este proyecto ha dado comienzo durante este año 2022 gracias a la ayuda de Jóvenes Dinamizadores Rurales con el programa Made in Rural. A esta ayuda, hay que sumarle la colaboración de la revista local “Gileta”, que lleva ya 50 años en activo y en su día fue recogiendo información sobre esos oficios, además de la de todas las personas que se han ido sumando a este proyecto en cada mural.

Explicanos qué es Jóvenes Dinamizadores Rurales

Es una red de jóvenes inquietos y emprendedores, capaces de dinamizar y transformar su entorno promoviendo la participación entre sus iguales. Está en marcha desde 2010. Ofrece herramientas y estructuras sostenibles para que los jóvenes del medio rural puedan desarrollar iniciativas personales, sociales y profesionales. Apuesta por la permanencia del medio rural aragonés, basándose en el valor más escaso pero también más potente que tienen nuestros pueblos: los jóvenes.

Se trata de una dinámica de Cooperación promovida por 13 Grupos de Acción Local de Aragón, integrada en la medida 19.3 del PDR de Aragón 2014-2020, cofinanciado por la Dirección General de Desarrollo

Rural y el programa F E A - D E R de la Unión Europea. Esta medida

pretende favorecer el aprendizaje mutuo y buscar soluciones comunes a necesidades concretas de los jóvenes que viven en el medio rural. Cuenta con la colaboración de 17 comarcas aragonesas, la Fundación Emprender en Aragón, la Fundación EDP, el Instituto Aragonés de la Juventud y otras entidades que participan en el desarrollo y ejecución de nuestras acciones, en nuestro caso la Comarca del Jiloca y ADRI Jiloca-Gallocanta.

¿Y qué habéis hecho?

Se han llevado a cabo tres encuentros en Torre los Negros: El día 30 de octubre se celebró el primer encuentro, donde se representó el oficio del “herrero” frente a lo que antiguamente fue “la fragua”, a la entrada del pueblo. El día 13 de noviembre se celebró el segundo encuentro, donde el oficio representado fue el “alpargatero”, en la antigua casa del zapatero, en la calle Solanar. El día 27 de noviembre se realizó el tercero, la “partera”, en la calle La Muela.

Además de contar con las entidades citadas, tenemos que agradecer a los vecinos y vecinas de Torre los Negros por transmitirnos sus recuerdos y saberes, por facilitar las paredes, por participar en los murales colaborativos, y al Ayuntamiento por el apoyo y la facilitación de espacios para poder plasmar los murales. Y por supuesto a los artistas rurales, las personas que han colaborado en cada mural, desde el diseño hasta el último trazo.

colaboraciones

¿Por qué la elección de estos oficios y con qué información habéis contado?

Ya habíamos pintado un mural en el lavadero con el oficio de “dulero”, que coincidió con el primer oficio referenciado en la revista *Gileta*, en su número 1, en agosto de 1983. Aunque no formó parte de este proyecto que comentamos, la iniciativa ya estaba bullendo ahí. La dula era un pastoreo de caballerías comunal y *Gileta* entrevistó al último dulero, Cristóbal Domingo Fabra. Él explicaba que cuando no había faena en el campo, los vecinos soltaban las caballerías (unas cuarenta) cuando tocaba el cuerno avisando y las llevaban a la fuente, donde él las recogía para llevarlas a pastar al monte comunal, un tiempo a “La Dehesa”, que estaba yerma y se abría el día de San Juan y otro tiempo al Monte Rebollar, Cabezos o Puntal de la Rosa. Cuando nevaba no salía la dula. El dulero tenía que tener cuidado de que no se metieran en los trigos ni fueran a chupar las saladeras de las ovejas. Por la tarde se volvía a repetir la operación, devolviéndolas a sus dueños.

La forma de pagar al dulero era en almudes de trigo, proporcional al número de caballerías que se aportaban a la dula, que se recogía por las casas (los que hacían esta operación se llamaban “los conducidos”). También se recogía en especies la aportación de los caminos, que se repartían, siendo muy solicitados los que recorría el dulero con la dula para recoger los boñigos (con ellos se hacía la comida para los cerdos).

El mural del día 30 de octubre, dedicado al herrero, partió de la información de *Gileta* 29, en febrero de 1998 y *Gileta* 33 en febrero de 2000, además de información oral de muchas personas. Nos hablaron de Valentín e Ignacio, “Los gordos” y de Atilano y su hijo José. La fragua primera estaba al lado de la fuente y tenía al otro lado un chopo, el chopo de la fragua, enorme. Enfrente, hicimos el mural. Nos contaron que “el aguzado” de los barrones y el herrado de las caballerías era lo más importante del oficio. En *Gileta* se recoge el proceso y la técnica del oficio así como nombres que son desconocidos ahora, como el pujamante, las tajaderas, el espeñón o las mandarrias. También se recogía la curiosa forma de pago: “Los labradores “se igualaban” con el herrero, a un tanto por caballería y año, independientemente del número de herrajes que necesitaran y se pagaba después de cosechar, en dinero o en especies”. También se arreglaban toda clase de herramientas, y piezas destinadas a las tareas del campo, picos, hachas, azadas, azuelas, palas, ruedas de carro, limas, taladros de mano, mallos, martillos, mace-tas, tornillos, punteros, atizadores, cortafríos, clavos, burras, cuchillas, herraduras etc. Curiosamente es un oficio en el que ellos mismos se hacían sus herramientas.

colaboraciones

Este oficio es uno de los más antiguos que se conocen y lo elegimos porque era totalmente primordial en las zonas rurales, sin él hubiera sido imposible mantener el equipamiento en buenas condiciones. Eran verdaderos artesanos que unían la fuerza, el ingenio y la destreza, para dar a golpe de martillo la forma deseada, así como el temple necesario, a las piezas que se forjaban en su fragua.

Lo más importante era la reparación del barrón, el aguzado, que consistía en afilar esta herramienta, debilitada por el desgaste del uso, para que pudiera seguir realizando su tarea. Se realizaba entre el herrero y la persona que llevaba el barrón a aguzar: el herrero calentaba el barrón y “cuando ya estaba royo y echaba chispas lo sacaban y a darle. Con el pequeñico lo marcaba y con el gordo, a darle duro”.

Otra faena urgente era herrar a las caballerías. Las herraduras las hacían los propios herreros, con 6 agujeros para mulos y machos pequeños; y más grandes y redondeadas, con 8 agujeros, para yeguas y caballos.

En el cartel que acompaña el mural aparece el dibujo del propio mural con los elementos propios del oficio representados: martillo, fragua, tenazas, mantril, mazo, yunque, fuego y barrón.

El día 13 de noviembre pintamos el mural del Alpargatero con la información de *Gileta* 10, de agosto de 1998. Nos llamó la atención que era un oficio artesanal derivado de las fibras vegetales y creo que logramos plasmar lo que nos habían contado: “Se hacía la trenza para la suela, trenzando el cáñamo al estilo de los cordeleros: se sujetaba en una puerta y se trenzaban tres cabos, de 1, 2 ó 3 metros de longitud... había unos señales hechos en un banco y una especie de pupitre uniendo mesa y silla. El urdido de la suela se hacía en el banco formando un aro que se rellena de trenzas estrangulándolo para darle la forma del pie, ayudándose con una aguja enhebrada en una cosedera de 3 metros de largo con ayuda de una pieza circular cóncava de hierro enrollada en la mano con una tira de cuero para apretar sin hacerse daño. Con el punzón se va pasando la cuerda de un lado a otro utilizando el saliente o estaquilla de la mesa. Cuando la suela ya está urdida se golpea con mazas de madera para darle más consistencia y se procede al cosido de la puntera y el talón, de lona, añadiendo las vetas negras, de lona o tela”.

La idea es que los murales se acompañen con códigos QR donde sintetizar todas esas informaciones recogidas, en este caso un dicho: *El oficio alpargatero, es un oficio galán, todo el día puncha, puncha, y no ganamos un real.*

En el cartel explicativo se detallan los distintos elementos: Banco, casilla, estaquilla, mesa, aceitero y suela.

Para el tercer mural, hicimos una reflexión importante: prácticamente en todos los oficios recogidos, la figura de la mujer era importante ya que participaba en la mayoría de las tareas pero sin embargo estaba invisibilizada. ¿No había un oficio femenino? Entonces pensamos en La Partera, la mujer que “recogía” a los chicos y chicas, que así se decía. Era la mujer que ayudaba a traer a la vida a las criaturas y asistía a las mujeres en el parto y así quisimos plasmar el oficio, con el árbol de la vida y la vida que se enraiza en la tierra.

Es uno de los oficios más antiguos de la historia y a pesar de ser imprescindible para la vida, resulta prácticamente desconocido, invisibilizado y poco valorado. El mural se acompaña del texto: “Manos que esperan, confortan, reciben vida”.

En Torre los Negros se recuerda a varias parteras que ayudaron a traer a la vida a algunos de nuestros padres, madres, abuelas, abuelos... se desplazaban hasta la casa en la que se encontraba la mujer embarazada, y allí brindaban los cuidados necesarios a la mujer y a su bebé una vez nacía. Toda su sabiduría era herencia cultural, conocimientos que generación tras generación se transmitían a través de la experiencia, sin ningún tipo de formación propiamente dicha.

Fue desapareciendo en la década de los 70 de forma paulatina con la universalización de la asistencia al parto en hospitales. Estas mujeres trabajaron en la sombra sin el reconocimiento que merecía; con este mural queremos homenajear a todas ellas.

colaboraciones

¿Cómo se plantea hacer los murales?

Son murales colaborativos; a través de ellos se homenajea a estos oficios ya perdidos de Torre los Negros. Están abiertos a la participación de cualquier persona que quiera, ya sea de la propia localidad o de otros municipios. Se pretende crear encuentros en los que se conozca gente nueva, que se intercambien historias e intereses, proyectos, ideas... es poner la semilla para la creación de futuros proyectos colaborativos y participativos.

Todos los encuentros que se hacen se difunden a través de las redes sociales (Instagram: @kktuart). <https://www.instagram.com/kktuart>

¿Por qué tu interés por la historia de Torre los Negros?

Siempre me he interesado por ella, por lo que había antes y todo lo que ha cambiado. ¿Te imaginas Torre los Negros a principios del siglo XX, con unos 500 habitantes, con muchos niños y niñas en la escuela, con tiendas, sastrería, barbería, alpargatería, herrería, chocolatería, dulero, pelaires, tejedores, molineros, yesaires y aljeceros, agramadores, pregoneros, camineros, carpinteros y santeros, etc.?

Creo que nadie de los que hemos conocido el pueblo de forma más reciente nos lo podemos imaginar. Por eso, me gusta escuchar historias de antes por parte de familiares (sobre todo las más mayores), de las personas del pueblo que sí lo vivieron y lo recuerdan con claridad, nostalgia y alegría.

Creo que es imprescindible que todos y todas conozcamos la historia de nuestro pueblo de la mano de quien la ha vivido, antes de que se olvide y se pierda, para que se conozca, se aprenda y se recuerde.

colaboraciones

Habréis visto el recorrido de murales en Torre los Negros para conocer los antiguos oficios: herrero, alpargatero y partera, realizados dentro del proyecto "Recuerdos y Aprendizaje".

Por la importancia del mismo y puesto que no nos cabe en este número de Gileta, haremos un buen artículo para el próximo, el 80, que saldrá en agosto de 2023 y queremos que sea especial, como ha sido esta iniciativa, incluyendo una entrevista a Marta Fraj, artífice del proyecto.

Ochenta números de Gileta, cuarenta años de recopilación de la vida de Torre los Negros, nos parece que se merece hacer cuarenta páginas, así que aprovechamos para animaros a colaborar enviando vuestros escritos relacionados con Torre los Negros: historias, recuerdos, estudios, opiniones, anécdotas, referencias, fotografías, sueños de futuro... ¡a pilarsantofraj@gmail.com

Estamos sacando 40 ejemplares en papel y lo mandamos en digital a 75 personas por correo electrónico, además de colgarlo en la web de Torre los Negros.

¡Merece la pena vuestra participación!

Y para terminar, nos gustaría saber tu valoración sobre todo lo realizado y si tienes nuevos proyectos en mente.

Al principio, me daba un poco de miedo empezar con el proyecto porque no sabía el apoyo que tendría para hacerlos, la respuesta por parte de la gente del pueblo, la satisfacción propia con los resultados... Finalmente, pudieron las ganas por dinamizar mi pueblo y junto con el apoyo que la familia sobre todo me mostró, decidí tirar para adelante.

Después de los resultados, tanto yo como otras de las personas que se implicaron en cada uno de los murales decidimos continuar con este proyecto.

Nos motiva la idea de seguir recogiendo historias y poder plasmarlas en murales. La gente una vez vieron los resultados también nos animaban a continuar con ello, contándonos historias de otros oficios que existieron.

De hecho, hemos formado un colectivo, Colectivo Radizes (Colectivo Raíces), para continuar con ello. Nos hemos vuelto a presentar a la nueva convocatoria de Made in Rural de Jóvenes Dinamizadores para obtener financiación y poder continuarlo, y hemos sido seleccionados.

Además, aparecemos en otra plataforma, "Ideas de Pueblo" (plataforma diseñada gracias al proyecto TARARAINA, Cooperativa de Iniciativa Social y base rural) con el objetivo de conseguir el resto de financiación necesaria.

Ampliación del último mural, dedicado al oficio de partera:

Paula Mariel Pardo, la tía Paula, recogió a todos los chicos y chicas del pueblo, menos a los de Emilio, que los recogía la abuela, la tía Rosa.

Nacida en Torre los Negros, se casó con Rosendo (el tío Tracalas). Vivían en el barrio bajo, en la calle Perpiñán. Tuvieron una hija, Amparo, que se casó con Faustino el alpargatero y tuvo una hija, Piedad y dos hijos, Eugenio y Ángel (a éste fue al que le pasó un carro por encima y no le hizo ningún daño y por eso la familia arregló el pairón de la Virgen del Pilar, el lugar donde ocurrió el atropello).

No saben cómo aprendió pero era buenísima, no se le murió ningún chico, era toda una profesional. Si se complicaba algo, iban a buscar al médico, pero iban en macho a buscarlo, así que ella atendía mientras tanto las hemorragias o lo que pasara. Decía mi abuela que cuando estaba de parto de Gregoria, iba lento el parto y para que no se metiera para adentro la placenta, la ataron unas cuerdecitas de alpargata.

Calentaban agua en un caldero y preparaban toallas y trapos blancos. La tía Paula les ayudaba a empujar a las parturientas y “recogía” al niño cuando nacía. Anudaba el cordón umbilical y lo cortaba.

Se le pagaba, pero no recuerdan cómo se arreglaban, si en especies o en dinero aunque creen que sería lo primero porque de dinero andaban escasos todos. La familia de la tía Paula era pobre, tenían huerto, gallinas, conejos, algún campico y dos vacas.

Acogieron a un prestamista de Villanueva al que debían mucho dinero los ricos del pueblo y al sentirse amenazado, se marchó de Villanueva y se refugió en Torre los Negros en casa de la tía Paula. Todo esto sucedía en zona nacional, pero era fácil acusar de “rojo” a alguien y quitarlo de en medio por lo que desaparecían las deudas... Por acogerlo, se sintió amenazado por los mismos que habían perseguido al prestamista y que iban a por él, así que se fue a los rojos. Por haberse pasado al otro bando le quitaron la mitad de sus posesiones, una vaca y se hicieron una merienda con ella. La perjudicada fue la tía Paula que se quedó sin marido y sin vaca y siguió atendiendo a los chicos y chicas aunque era muy vieja y algunos de los padres de las criaturas hubieran participado en la denuncia de su marido.

Apolonia Ventura Herrero, nacida en Cosa el 9 de febrero de 1913, que vino a Torre los Negros con 14 años y vivió en Torre los Negros toda su vida, fue la siguiente partera, y última. Fue muy querida en el pueblo donde “recogía a los chicos”. Algunos de ellos todavía se acuerdan de ella y nos dicen que la saludaban siempre con mucho cariño porque era quien les había traído al mundo. Nos dice su hija Martina que “tenía un don”, no se le murió ningún chico. La primera que “recogió” fue Arsenia Orduña y después un chico, Juan Manuel Simón. El último fue Pedro Manuel Escuder. Paquito Torres decía. “Qué ombligo más majo me dejó”.

Iba a la casa donde estaba la parturienta, preparaban el agua caliente. Ella “la abría, le cortaba el cordón umbilical y le hacía el ombligo al chico. No cosía como ahora, las recién paridas se quedaban abiertas. Era una matrona perfecta. Sin saber leer ni escribir, no se le ponía nada por delante, sacó adelante a su familia, la llamaban para vestir a los muertos... tenía un coraje deslumbrador”.

Cuando había alguna complicación, llamaban a Don Paco, el practicante. Le preguntamos a Martina quién “recogía” a los propios hijos de Apolonia, a ella y sus hermanos y nos dice que cuando nació su hermano Francisco tuvo problemas, así que cuando nació ella ya se fue a Teruel.

Coincidimos con Martina en la valoración de su madre, una mujer coraje. Murió el 4 de noviembre de 1999.

José María Olmos Taberner

Nacido en Castellar en 1916 y fallecido en Valencia en 1994.

“Nuestro pintor”, aunque era valenciano, en Torre los Negros se le consideraba “de casa”, un vecino más. Nos ha parecido estupendo recoger su vida y su obra en esta pequeña colaboración en un número especial de *Gileta*, el 80, así que nos hemos puesto en contacto con su nieto Dani que nos ha pasado información y hemos podido fotografiar parte de la obra que tienen en Torre los Negros, en la casa familiar, y obra existente en otras casas de gente del pueblo, en Zaragoza, en Valencia...

colaboraciones José María Olmos fue un pintor autodidacta. Durante algún tiempo, frecuentó la Asociación "Círculo Cultural de Bellas Artes" de Valencia que, además de suponerle una fuente de aprendizaje, también era una forma de contribuir a dinamizar la vida cultural y artística valenciana. (La entidad fue creada en 1894 y tuvo personajes singulares como el pintor Joaquín Agrasot o Joaquín Sorolla que en 1912 creó el Grupo “Juventud Artística” al que pertenecieron los principales artistas del momento).

En sus inicios, además de pintar muchas casas en Castellar-Oliveral, especialmente paredes de comedores

donde realizaba verdaderas obras de arte (flores y motivos de la cultura valenciana), también pintó abanicos.

Durante unos cuantos años, José María hizo y pintó la falla de Castellar. Tenía su taller en la calle Principal de Castellar.

La falla de Castellar nace en 1932, de la voluntad de un grupo de amigos que pertenecían a la Banda de Música llamada “Club Deportivo Musical”. “*Organisant-se allí una ‘plega’, que acaba en una bona suma de pessetes*”

(Organizaron una plega que acabó con una buena suma de pesetas). En los archivos de la falla de Castellar consta que buscan a Frederic Siurana, escultor e imaginero, hijo de Castellar y el lema de la falla es “El deporte, la ciencia y el arte”. Elionor Perales i Escalante, hija del alcalde pedáneo, “*que en aquell temps tenia 12 anys, ixqué del braç de Josep el Pintor i li donà la volta a la falla en un ramell de flors*”. (Que en aquel tiempo tenía 12 años, desfiló del brazo de José el pintor y le dio la vuelta a la falla con un ramo de flores).

Reproducimos unos versos del autor del libreto, Miquel Rodrigo Arce:

*“Y arriba el deneu de mars,
festa típica de falles,
tirá ma la comisió
al “planter” y ¡ pam ¡
en quatre ralles te fan
lo que la falla ha de ser.
Un minut pa idearla,
un dia pa construírla
una per a plantarla
y un segón pa destruírla.
Y quant la falla chispeche
y siga un montó de purnes,
noble y tranquil queda el poble,
perque en esta falla moren
rencors, passions y malicsies.”*

tiene una correspondencia temática con la imagen del Cristo, igual que las capillas laterales con sus respectivas imágenes. Fue pintada por José María y fue un regalo de los Clavarios del Cristo del Refugio en el año 1960 a su parroquia.

Pintó numerosos cuadros, sobre todo bodegones y calles de diversos lugares encargadas por las familias que querían tener un recuerdo de su casa y su calle, como sucedió en Torre los Negros, por eso José María Olmos está presente por su obra en muchas casas de Torre los Negros.

colaboraciones

Realizó diversas exposiciones; una de ellas, en la sala de arte "Galería Goya" de Valencia y otras muchas en Calamocha (Teruel).

De la vida de su familia en Torre los Negros, nos cuentan Gregoria y Pilar Fraj Garcés:

Casado con Mercedes Sebastián Fabra, hija de Santiago Sebastián (guarda forestal) y Apolonia Fabra (hermana del tío Foro, que era muy arregladica y muy organizada). Tuvieron los siguientes hijos (hermanos de Mercedes):

- Juan, que fue a la guerra; casado con Adela (ahijada, que vivió en el pueblo)

- José, que se murió en el campo, trabajaba de pastor.

- María (no están seguras de si eran gemelos con José), que fue criada por la tía Gertrudes y

se fue a Valencia a trabajar y vivir.

- Visita, casada con Valentín Andrés, el cartero.

- Felisa, casada con Dativo, de Barrachina.

- Santiago, casado con María Domingo.

Mercedes se fue a Valencia "a servir" que era la

forma de encontrar un futuro que no había en Torre los Negros en aquel momento. Allí conocería a José María, se casaron y tuvieron dos hijos: José María Olmos Sebastián (1/10/1934-19/6/2001) y Daniel Olmos Sebastián (7/12/1948-19/10/2010).

Poco a poco los hermanos de Mercedes se fueron del pueblo, a Valencia, Juan y María y de mayor Visita. Santiago se fue a Zaragoza.

Recuerdan que cuando se acabó la guerra, Mercedes y José María vinieron a Torre los Negros de visita, con sus dos hijos, que iban vestidos con un traje blanco "a la moda" y peinados "de capital", como príncipes y que eran muy atentos y educados y cariñosos con todos.

Después iban los veranos a Torre los Negros, a visitar a los padres y luego de veraneo, cuando pintaba cuadros por encargo.

Una afición de José María que heredaron sus hijos fue la de cazador, como se ve en la fotografía que nos ha facilitado su nieto Dani; en ella está su abuelo con su padre, Daniel.

Recuerdan a José María pintando la cúpula de la iglesia y las madericas del altar, con un andamio muy alto, cuando Regiones Devastadas restauró la cúpula de crucero de la iglesia de Torre los Negros. Aunque se había caído antes de la guerra, entró a formar parte de los planes de Regiones Devastadas en 1945 correspondiendo la

obra a José M^a Galán, y tras seis años de obras, se acordó que fuera José María Olmos quien la pintara en 1960.

Mucha gente del pueblo tiene su casa y su calle pintado por Olmos (Familia Fraj, familia García, familia Domingo, Visita Andrés, el que hay en el bar que lo donó para una rifa en fiestas y como no tocó, se dejó en el bar). Cuando se encargaba un cuadro, se llegaba al acuerdo del dinero y la entrega.

En casa de Gregoria y Pilar acordaron mil pesetas por pintar la calle mayor con su casa al fondo y les hizo un favor porque se iba al día siguiente. Hacía mucho calor y se puso en la plaza a la sombra de un carro “y como estaba sentado, parece la cuesta más grande”.

La casa de Torre los Negros, la que llamamos “la casa del pintor”, era la de los padres de Mercedes, donde vivieron los padres y los hermanos hasta que se fueron casando o marchando y se la quedó Mercedes que la arregló. Posteriormente iban sus hijos y ahora sus nietos y bisnietos.

colaboraciones

Tiene recuerdos de la rehabilitación de la casa (la actual) Gabriel Fraj García, quien nos dice que el albañil principal era Ramón Sebastián (familia de Mercedes) y los ayudantes eran Vicente Fraj García, el más mañoso y cuando hacía falta llamaban a otros ayudantes: Santi Lidón, José Miguel Lidón, Ismael Lor y el propio Gabriel Fraj. Les pagaba por semanas, los viernes, con dinero y algún cigarrico. Lo recuerda con Valentín –su cuñado, con el que se llevaba muy bien- juntos y que terminaban cantando y bailando tangos (con y sin cerveza).

Pintó la casa de sus cuñados hoy desaparecida, que recogimos en Gileta 60 (Agosto 2013) cuando nos referimos a Valentín Andrés Nogués, el cartero. Nos la mandó la sobrina de José María, Dolores Andrés Sebastián.

Pintura de José María Olmos. La casa de Valentín en el Terrero.

Gileta n° 80

Descripción de la cúpula y las pechinas de la Iglesia parroquial Nuestra Señora de la Asunción de Torre los Negros pintadas por José María Olmos

colaboraciones

En las cuatro pechinas están reflejados los cuatro evangelistas. La atribución de los símbolos que portan se debe a San Ireneo, (siglo II d.C) y posteriormente a San Jerónimo, que vivió entre los siglos IV y V d.C., y asoció la vida de Cristo con los cuatro seres vivos: se encarnó en un hombre, soportó la Pasión como un toro, se levantó desafiando a la muerte con la fuerza de un león y ascendió al cielo extendiendo sus alas como un águila.

Mateo tiene el símbolo de un ángel porque su evangelio comienza con la genealogía de Jesús y luego cuenta su historia humana y la primera parte de su vida, desde el nacimiento hasta el bautismo. En la representación de José María es un personaje alado.

El símbolo de Marcos es un león porque su evangelio comienza con la figura de Juan el Bautista, que tiene una personalidad muy fuerte, el profeta que denuncia la injusticia y su voz en el desierto de Judea es como el rugido de un león.

Lucas se representa con un toro porque su evangelio comienza con la introducción de Zacarías, esposo

de Isabel, quien está ofreciendo un sacrificio (toro o buey) a Dios.

Juan es representado con un águila porque en el prólogo de su evangelio se habla de la Palabra que es Dios y que barre las tinieblas para traer la luz, como el águila que vuela y fija la luz del sol sin cegarse. El águila se considera el “pájaro solar”, imagen del fuego, de la altitud, de la profundidad y de la luz; es el ave que posee una vista penetrante, comparable al «ojo que todo lo ve», capaz de elevarse por encima de las nubes y de mirar fijamente el sol, por lo que simboliza todo estado trascendente, la potencia más elevada, la contemplación, el genio y el heroísmo. En la representación de José María, San Juan Evangelista lleva un cáliz con una serpiente, símbolo que lo acompaña en muchas ocasiones recordando el intento de envenenamiento que sufrió.

En la cúpula identificamos la firma y el texto del artista: “Obsequio y pintado por J. Olmos. Año 1960”. Tres escenas componen la cúpula: El descendimiento de la cruz con la representación de la Santísima Trinidad; La Asunción de Nuestra Señora, que da nombre a la iglesia parroquial y la escena en la que la Verónica enjuga el rostro de Jesús. Diversos personajes (dos frailes, una mujer y un hombre) y muchos ángeles completan las escenas y dan armonía a la cúpula.

José María establece la narración mediante grupos para ser observados en

un orden determinado; las tres escenas descritas continúan con un impacto lumínico en la parte alta de la cúpula que le confiere más profundidad. La luz ayuda a crear espacio dotando a las escenas de una perspectiva aérea. También, como Velázquez, coloca figuras en escorzo estableciendo distintos planos para aumentar la sensación de profundidad. Este recurso fue muy utilizado por los pintores barrocos y continuado por Goya y otros artistas modernos.

A la izquierda de la firma, está el descendimiento de la cruz, tal como está narrado en los evangelios, con las imágenes de Dios Padre recibiendo a su hijo, el Espíritu Santo en forma de paloma (así pues, forman La Trinidad). Recoge el momento en que después de la muerte de Jesús en la cruz, José de Arimatea, que aparece en la cúpula, pidió a Poncio Pilato el cuerpo de Jesús, preparando el descendimiento y el posterior sepelio. En el desprendimiento estaban presentes María la madre de Jesús y María Magdalena, además de Nicodemo y José, subiendo unos lienzos a la cruz para ayudarse a bajar el cuerpo. Habiendo descendido del todo el cuerpo, lo envolvieron desde las rodillas hasta la cintura y lo entregaron a su madre (escena de la

"Piedad"). En la cúpula de Olmos no aparece la figura de María Magdalena, a no ser que sea otro personaje femenino que queda más a la derecha, siendo un ángel quien sostiene a

la madre de Jesús. Sí que están Nicodemo y José de Arimatea, que representan judíos versados en la ley que reconocen en Jesús al Mesías y se hacen sus discípulos. Nicodemo aportó cien libras de mirra y aloe para embalsamar el cuerpo, según la costumbre judía. Diversos ángeles sostienen el conjunto y hay una cruz detrás de las imágenes.

Los dos ángeles sobre la nube que están mirando el desprendimiento, estarían inspirados en Tiepolo, en su cuadro existente en el Museo del Prado.

El padre sosteniendo al hijo también estaría inspirado en un cuadro del Greco (foto izquierda).

Tanto el conjunto del desprendimiento como los dos ángeles sobre la nube, se representan en la cúpula que José María pintó para Castellar.

La cúpula de Torre los Negros incorpora más escenas.

A la derecha de la firma, identificamos la escena de La Verónica enjuga el rostro de Jesús, en el

tramo correspondiente al espacio de la cúpula entre las pechinas de Mateo y Marcos.

La Verónica (también llamada Serafia), según la

tradición cristiana, fue la mujer que durante el Viacrucis, tendió a Cristo un velo, lienzo o paño para que enjugara el sudor y la sangre. En la tela habría quedado milagrosamente impreso el Santo Rostro, aunque esta escena no se encuentra en los evangelios canónicos. Se le rinde culto por su vinculación con la figura de Cristo, como a otras santas mujeres y es muy común su representación pictórica, como es el caso, portando el paño. Es la sexta estación del Vía Crucis.

El nombre, Verónica, viene de vero e icono, “la verdadera imagen”. No sabemos quiénes son las tres figuras que acompañan a la Verónica.

Entre Marcos y Lucas vemos la Asunción de la Virgen, que da nombre a la Iglesia. De acuerdo con la tradición y la doctrina de las iglesias católica, ortodoxa y anglicana, la Virgen María, madre de Jesucristo, cumplido el curso de su vida terrenal, fue llevada en cuerpo y alma a los cielos. El papa Pío XII, el 1 de noviembre de 1950 lo definió como dogma de fe, de manera que la representación de Olmos en la cúpula era de total actualidad, además de recoger el nombre de la Iglesia de

Torre los Negros y el hecho de que la festividad se celebra el 15 de agosto. La Asunción de María al cielo constituye el cuarto misterio glorioso en el rezo del rosario.

Nuestro artista la representa con dos ángeles que la elevan sobre el firmamento uniendo la corona con la propia cúpula. Unos angelotes con guirnaldas la acompañan.

José María Olmos pintó dos figuras entre las pechinas de Marcos y Lucas. Por la simbología, una de ellas es San Ramón Nonato, religioso mercenario, nacido en un pueblo de la antigua Corona de Aragón en España. Su epíteto *nonnatus* se deriva

de haber sido extraído del útero de su madre por el vizconde de Cardona, usando el método cesárea después de que ella hubiera fallecido. Es el patrón de los partos, niños, embarazadas y personas acusadas falsamente.

Fue cardenal, por eso se representa con ropajes rojos y tiene como atributos la palma del martirio con tres coronas, por las tres virtudes, custodia, birreta de cardenal y bolsa de dinero a los pies, en este caso, a la cintura o podría ser un candado, que también está en su simbología ya que le perforaron los labios con un hierro al rojo vivo para que no pudiera predicar, por lo que también es patrón

contra los rumores, los chismes y calumnias, por lo de su boca cerrada.

El otro fraile con ropajes blancos no porta simbología por lo que se trataría de un cartujo o un benedictino.

La cúpula de Torre los

Negros es una maravilla. Miguel García Garcés nos ha hecho unas fotos preciosas que acompañamos. Os invitamos a mirar hacia arriba cuando vayáis a la iglesia del pueblo.

José María Olmos ha sido la memoria gráfica de Torre los Negros, de hecho algunos de sus cuadros ya son históricos porque no existen más que en el recuerdo de las personas mayores. Por ejemplo el cuadro de la plaza con la calle mayor y el trinquete... poca gente recuerda las arcadas de acceso que se reflejan en el cuadro que está en la casa familiar, o el hogar.

Lo mismo sucede con La noria, cuadro que ahora está en casa de Resu Gimeno Royo; los árboles ya son historia porque se talaron cuando se hizo la carretera y el olmo murió por la grafiosis.

colaboraciones

Los cuadros de “nuestro pintor” nos han ayudado a recordar viejos oficios, es como una premonición de lo que ahora se está haciendo en el pueblo por parte de un grupo de jóvenes, de recuperar dichos oficios perdidos en el proyecto “Recuerdos y aprendizaje”. El cuadro de la trilla es un ejemplo de ello. Las fajinas, los trillos de sílex, los pajares, el niño en los brazos de la madre sentados trillando con cuidado para que el macho no se saliera de la parva, los pares de caballerías, los burricos del tío Nuez, el pajar del tío Marco Sánchez... oficios sustituidos por máquinas, pero que forman parte del imaginario colectivo y a través de los pinceles de José María, en un recuerdo fotográfico.

Otro elemento que evoca recuerdos es ir a por agua a la fuente. José María lo representa muy bien. La fuente, el abrevadero y el lavadero conservan su fisonomía, lo que ya no existe es el burro con los cántaros y las mujeres lavando la ropa. ¡Qué suerte que pintores como él hayan sabido guardar esos recuerdos!.

Los cuadros de la fuente del Padre Sellaras constituyen un apartado especial. Presentamos uno de los primeros cuadros que pintó (el que está en la casa familiar) y después tuvo varios encargos con modificaciones sobre el original en la cúpula de la fuente, el tejadillo de la caseta o los árboles. Las fotografías corresponden al que está en la casa de Amalia García Garcés y en la de Lourdes Gibanel, este último pintado en 1976 ó 1977, según nos dice Lourdes.

Es muy bonito el cuadro del Molino y también la vista de Torre los Negros. También se desplazaba a los alrededores, así tenemos reflejo del Chorrillo, en una curiosa perspectiva.

Y hasta aquí el pequeño homenaje de *Gileta* a José María Olmos Taberner, “nuestro pintor”, alguien recordado con mucho cariño y que se ganó las simpatías de los vecinos de Torre los Negros, dejando una huella especial a través de su obra.

colaboraciones

Índice Temático Gileta

1.- Agosto 1983

Nacimiento de la revista y objetivos.
El horno: las tareas de preparación y fabricación del pan y dulces varios.
Las dulas y los duleros.

2.- Febrero 1984

Carpinteros, santeros e inventores.
Jotas de ronda de Torre los Negros.
Flora y vegetación: El tomillo.

3.- Agosto 1984

Fiestas populares: Sanjuanada, Sampedrada, Las Hogueras.
Mapa del término.
Flora y fauna en Torre los Negros: La zarza.
1922: La luz llega desde "Electra Venerable Selleras".

4.- Febrero 1985

El matacerdo.

5.- Agosto 1985

Transformación de la lana y el cáñamo: Pelaire, hilado, colada, tejedor, tinturero; agramadores e hilado. Utilidades.

(NO SE HIZO LA DE FEBRERO 86)

6.- Agosto 1986

El cómo y porqué de nuestro entorno geológico.

Juegos tradicionales: Ga-yola, Capítulo o el escondite, La corriente.

El rescate de la avanzadilla de Torre los Negros.

Gastronomía: Mostillo y Farinetas.

7.- Febrero 1987

Dibujo del hogar.
Reloj de la pasión de Jesús Salvador. Espinas.
Jotas de ronda en Torre los Negros.
Torre los Negros en la radio.

8.- Agosto 1987

Apicultura en Torre los Negros. Gastronomía relacionada con la miel. Separata sobre la vida de las abejas.

9.- Febrero 1988

Nuestro vocabulario: Z.
Poesías de Vicente Cebrián.
Melchor Vicente Gómez, maestro y arqueólogo.

10.- Agosto 1988

Érase una vez... restos arqueológicos en Torre los Negros.
El alpagatero.

Nuestro vocabulario: Y, U, T.
Láminas etnográficas: el carro.

11.- Febrero 1989

El Sitio y la Espina. Constituciones de La Virgen de la Langosta.

Respensos a San Antonio.

Vientos de Torre los Negros.

Aperos de labranza: aladros.

Historia: Torre los Negros en Historia de Aragón, de Antonio Ubieta.

Nuestro vocabulario: S.

12.- Agosto 1989

La colada.

Aperos de labranza: aladro y yugo.

Historia del Padre Selleras en verso.

Nuestro vocabulario: R.

13.- Febrero 1990

La folkmedicina en Torre los Negros.

Nuestro vocabulario: Q y P.

14.- Agosto 1990

Estudios sobre el chocolate en Torre los Negros: La chocolatería. Cantas.

Nuestro vocabulario: O, Ñ, N.

El espliego.

Aportaciones a la medicina popular.

15.- Febrero 1991

Torre los Negros en papeles: Aragón pueblo a pueblo, de A. Zapater; Diario de Teruel.

Nuestro vocabulario: M.

16.- Agosto 1991

El matacerdo.

Nuestro vocabulario: LL, L.

Torre los Negros en papeles: Geografía de Aragón.

Los tratantes.

17.- Febrero 1992

El chopo de la fragua.

Cuentos de tradición oral: El cura de Godos. Relato de Navidad.

Torre los Negros en papeles: Inventario artístico de Teruel y su provincia, de Santiago Sebastián López.

Nuestro vocabulario: J, I.

Juegos tradicionales (I): Churro; La tia Correcalles; Agallas y agallones; Sauquero; El Abejorro; Chivas y pitones; El Torico cerráu; Peonza, perinola y trompo; Reloncho. Juegos de pillar: Paráu-Disparáu; Pies en alto; Las cuatro esquinas; Tres navíos van por el mar; La Rata; Los Pairones; Capítulo; Jarabulla, Jarabá; El Mango la zada; Bote-bote; Tula; A

cortar el hilo. Juegos de habilidad: Ir con zancos; preparar por el mayo o cucaña; las cartetas; chuflete o chifletes; Los relojes y el tintimortero; coger cucharetas; guerras de cachirulos y gamones. Juegos de pelota.

18.- Agosto 1992

Adivinanzas, cancioncillas y juegos de palabras tradicionales.

Juegos tradicionales II.

Juegos de chicos: La correa; cerrumbra; tiro de barra o barrón; tiro de sogas; tiro al palo; la pita; botes de carburo; la morra; carreras de pollos; entalegados; balanceos en las galeras o varas del carro; bandearse, volteretas, carretillas; carreras a corderetas, a cotenas, a gallicos, a escarramanchones.

Juegos de chicas: Tabas, pitonas, birlas, burro, punticap, los hilos, tres en raya, samborí, tejo, ir con chanclos, cantaricos, la víbora de la mar, calva, monchones y moñacos, la comba y sus canciones.

Nuestro vocabulario: H, G.

19.- Febrero 1993

Trajes típicos o populares de nuestro pueblo. Indumentaria masculina y femenina.

Por los caminos de Torre los Negros: Zarzuela.

Nuestro vocabulario: F.

Juegos de corro y de baile con canciones.

20.- Agosto 1993

El Festejo, el noviazgo y la boda.

Por los caminos de Torre los Negros: Pedro Chovas.

Nuestro vocabulario: E.

Torre los Negros en Diario de Teruel y Vicepostulación.

21.- Febrero 1994

Referencia notarial de 1692 que justifica nuestro mote "los notarios".

Nuestro vocabulario: E

Por los caminos de Torre los Negros: Pedro Manco.

La escuela del ayer en Torre los Negros (I).

22.- Agosto 1994

Nuestro vocabulario: E

Por los caminos de Torre los Negros: Los Ocinos.

La escuela del ayer en Torre los Negros (II).

La ronda.

23.- Febrero 1995

Nuestro vocabulario: E.

La escuela del ayer en Torre los Negros (III).

Por los caminos de Torre los Negros: San Miguel y la Virgen de la Langosta.

24.- Agosto 1995

Bocetos apresurados de Joaquín Campos Fernández.

Nuestro vocabulario: D.

Por los caminos de Torre los Negros: Fuente del Padre Selleras, Los Llanos y Los Poyales.

La Virgen de la Langosta: Ubicación, santuario y cofradía. Gozos a Nuestra Señora de la Langosta.

25.- Febrero 1996

Torre los Negros en Diario de Teruel.

Cantas de Torre los Negros, informadas por Demetrio Collados.

Personajes famosos de Torre los Negros (I).

Por los caminos de Torre los Negros: Tres mojones y las Cañadillas.

Nuestro vocabulario: E.

La Virgen de la Langosta (II): Privilegios de su archicofradía. Bienes que poseyó. Cultos. Curiosidades.

26.- Agosto 1996

Personajes famosos de Torre los Negros (II).

¿Fue Torre los Negros un enclave musulmán?.

La Virgen de la Langosta III: Obras ejecutadas, favores alcanzados, Bibliografía.

Por los caminos de Torre los Negros: San Pedro y La Polondera.

Nuestro vocabulario: D.

27.- Febrero 1997

Nuestro vocabulario: D.

Por los caminos de Torre los Negros: Al sabinar de Villarejo.

Bando de buen orden, de 1891.

Nuestro paisano el Venerable Fray Pedro Selleras Lázaro (I): Nacimiento y juventud.

28.- Agosto 1997

Inauguración de la Fuente del Padre Selleras.

Nuestro paisano el Venerable Fray Pedro Selleras Lázaro (II): Ingreso en la orden. Predicador: ideas centrales de su predicación. El Padre Selleras y el agua; la fuente. Devociones; práctica de virtudes; dones y favo-

res. Poemas. Enfermedad y muerte.

29.- Febrero 1998

Colaboraciones, aportación al estudio del Padre Sellaras.

El tantaranublo.

Padrón de habitantes de 1935 con la calle de referencia.

La agricultura en Torre los Negros a principios del siglo XX (I).

30.- Agosto 1998

La dula.

Motes de la contornada.

Reemplazos desde 1928 a 1948.

Nuestro vocabulario: C.

Historia de Torre los Negros en la Comunidad de Daroca (1248).

La agricultura en Torre los Negros a principios del siglo XX (II).

31.- Febrero 1999

Una colaboración de Segura de Baños sobre el Padre Sellaras.

La zorra.

Por los caminos de Torre los Negros: Río abajo hasta el molino.

Nuestro vocabulario: C

La agricultura en Torre los Negros a principios del siglo XX (III).

32.- Agosto 1999

Poesía de Román Nogués.

Nuestro vocabulario: C.

Historia de Torre los Negros en la Comunidad de Daroca (1373).

La agricultura en Torre los Negros a principios del siglo XX (IV).

33.- Febrero 2000

Torre los Negros en diversas publicaciones: Instituto Aragonés de Estadística; Xiloca; Diario de Teruel.

Nuestro vocabulario: C.

Bodas de Torre los Negros, de 1917 a 1930.

La agricultura en Torre los Negros a principios del siglo XX (V).

34.- Agosto 2000

Torre los Negros en diversas publicaciones: Heraldo

de Aragón; Diario de Teruel.

Nuestro vocabulario: C.

Flora y fauna de Torre los Negros (I): Hábitat del río, del páramo, los huertos y las casas.

La iglesia antigua de Torre los Negros (I).

35.- Febrero 2001

Nuestro vocabulario: C.

La iglesia antigua de Torre los Negros (II).

36.- Agosto 2001

Nuestro vocabulario: C.

La iglesia antigua de Torre los Negros (III).

Flora y fauna de Torre los Negros (II) Hábitat de ladera y bosque.

37.- Febrero 2002

Torre los Negros en papeles: Aragón, una tierra de castillos (Gobierno de Aragón y El periódico de Aragón); Viajar por Aragón 4; Datos de la comarca de Calamocha.

Romance del tocino.

La iglesia antigua de Torre los Negros (IV).

38.- Agosto 2002

Nuestro vocabulario: C.

Flora y fauna de Torre los Negros (III): Sabina, rebollo, carrasca, coscoja, estepas, gayuberas, pino.

Buceando en nuestra historia, documentos de 1862 (producción de grano) y 1864 (padrón).

39.- Febrero 2003

Nuestro vocabulario: C.

La iglesia antigua de Torre los Negros (V).

40.- Agosto 2003

Torre los Negros en papeles: Heraldo de Aragón, Alarife, Los castillos de Aragón.

Nuestro vocabulario: C.

Los pastores en Torre los Negros al inicio del siglo XX (I).

41.- Febrero 2004

Nuestro vocabulario: C.

Torre los Negros en papeles: Revista Xiloca; Cuadernos de etnología. (CEJ).

Los pastores en Torre los Negros al inicio del siglo XX (II).

La elaboración del aljez y la cal en Torre los Negros.

42.- Agosto 2004

Nuestro vocabulario: C.

Torre los Negros en papeles: Orfebrería de Teruel y

su provincia.

Haciendo colchones.

43.- Febrero 2005

Nuestro vocabulario: C.

Torre los Negros en papeles: Los peirones en la comarca del Jiloca y Campo de Daroca y Palomares en el sur de Aragón. (CEJ).

La casa en Torre los Negros al inicio del siglo XX

(I).

44.- Agosto 2005

Nuestro vocabulario: B.

Torre los Negros en papeles: Tradiciones y costumbres populares en las comarcas del Jiloca y Campo de Daroca. (CEJ); Diario de Teruel y Heraldo de Aragón.

La población de Aragón según el fogaje de 1495.

La casa en Torre los Negros al inicio del siglo XX (II).

45.- Febrero 2006

Nuestro vocabulario: B.

Torre los Negros en papeles: Noticias sobre la construcción de iglesias en el noroeste de la provincia de Teruel (S. XVII-XVIII), de José María Carreras Asensio (CEJ, 2003). El cantar del Mío Cid y algunos problemas históricos, de A. Ubieta.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de enero.

La casa en Torre los Negros al inicio del siglo XX (III).

46.- Agosto 2006

Torre los Negros en papeles: Multiservicio Rural El Horno, en Europa Press y Diario de Teruel.

Nuestro vocabulario: B.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de febrero.

La casa en Torre los Negros al inicio del siglo XX (IV).

Flora y fauna de Torre los Negros: Andarríos o Lavandera.

47.- Febrero 2007

Los manguantes. Las señales. Refranes al respecto.

Nuestro vocabulario: B.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de marzo.

La casa en Torre los Negros al inicio del siglo XX (V).

Flora y fauna de Torre los Negros: Milano y búho real.

48.- Agosto 2007

Torre los Negros en papeles: Arreglo de la Iglesia

colaboraciones

de la Iglesia

y sorteo de alcalde, en Diario de Teruel.

Nuestro vocabulario: B.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de abril.

La casa en Torre los Negros al inicio del siglo XX (VI).

El ciclo de la vida. Nacimiento.

Flora y fauna de Torre los Negros: Sauquera.

49.- Febrero 2008

Nuestro vocabulario: B.

Refranes y dichos de Torre los Negros.

Mes de mayo.

Torre los Negros en papeles: El chopo cabecero en el sur de Aragón, la identidad de un paisaje, de Chabier de Jaime Lorén y Fernando Herrero Loma. CEJ 2007. La ruta del chocolate, en El Periódico de Aragón 2007.

El patrimonio de Torre los Negros (I): Peirones (Purísima; San Vicente; San Fabián y San Sebastián). Fuente, abrevadero y lavadero. Casa de la familia Gimeno. Escudos heráldicos.

Flora y fauna de Torre los Negros: Zorro.

50.- Agosto 2008

Las cantas del chocolate.

Nuestro vocabulario: B.

Refranes y dichos de Torre los Negros.

Mes de junio.

Torre los Negros en papeles: Fuentes y lavaderos en la comarca del Jiloca, Cuadernos de etnología n° 19 (CEJ). Molinos, nieve e inundaciones, Cuadernos de etnología n° 20 (CEJ). El patrimonio cultural de la Comarca del Jiloca. El arte mudéjar. El arte barroco religioso. El patrimonio industrial. Las casas solariegas. CEJ.

Asociación El Horno, en Diario de Teruel, 7 de marzo de 2008. Diario de Teruel de 1983 con el nacimiento de Gileta y las fiestas de verano.

El ciclo de la vida II. Las comuniones.

Molinos harineros en Torre los Negros (I).

El patrimonio de Torre los Negros (II). Peirones: Padre SELLERAS, San Pascual Bailón, San Miguel, San Antonio y La Virgen del Rosario.

51.- Febrero 2009

Torre los Negros en papeles: El Comarcal del Jiloca. Cuadernos de etnología n° 21 (CEJ).

Nuestro vocabulario: B y A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de julio.

El oficio de barbero.

El ciclo de la vida III. Las comuniones (II) y Las bodas.

El patrimonio de Torre los Negros: Los puentes (San Miguel y los Hocinos) y la carretera.

Flora y fauna de Torre los Negros: El majuelo.

52.- Agosto 2009

Torre los Negros en papeles: Acta Curiarum Regni Aragonum, de grupo CEMA- UNIZAR.

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de agosto.

El ciclo de la vida IV. Las bodas.

El patrimonio de Torre los Negros: La nevera.

53.- Febrero 2010

El patrimonio de Torre los Negros: Peirón de San Vicente.

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de septiembre.

Torre los Negros en papeles: Teruel, paisaje del tiempo. DPT.

Los chopos cabeceros de Torre los Negros.

54.- Agosto 2010

II Fiesta del chopo cabecero en Torre los Negros.

Vientos para la lírica.

El patrimonio de Torre los Negros: El chorrillo.

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de octubre.

Torre los Negros en papeles: La música tradicional en las tierras del Jiloca, Gallocanta y Alto Huerva, de Lahiez (ADRI 2008).

El ciclo de la vida V. Los entierros.

El patrimonio de Torre los Negros: La noria.

55.- Febrero 2011

II Fiesta del chopo cabecero en Torre los Negros y Jornadas en Calamochoa.

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de noviembre.

El patrimonio de Torre los Negros: La chocolatería.

Flora y fauna de Torre los Negros: La capullera.

56.- Agosto 2011

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de noviembre (II).

La Segunda República.

Flora y fauna de Torre los Negros: El azarollo.

57.- Febrero 2012

Fiesta del Padre Sellaras.

Ofronda de flores.

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de diciembre.

La Segunda República (II).

Flora y fauna de Torre los Negros: El escalambrujo.

58.- Agosto 2012

Torre los Negros en papeles: El patrimonio cultural de la Comarca del Jiloca. Testimonios heráldicos. Caminos y puentes, las vías de comunicación. Castillos y fortificaciones. CEJ 2010. La Semana Santa en Torre los Negros, en la filmoteca de la web del CEJ.

Las trece casas de Torre los Negros.

Dos árboles singulares.

Simón de Torre los Negros.

Refranes y dichos de Torre los Negros. Mes de diciembre (II).

Nuestro vocabulario: A.

La Segunda República (III).

Flora y fauna de Torre los Negros: El pipirigallo.

59.- Febrero 2013

Nuestro vocabulario: A.

Los zafranés.

Flora y fauna de Torre los Negros: Los cardos.

60.- Agosto 2013

Nuestro vocabulario: A.

Los carteros.

La Segunda República (IV).

Flora y fauna de Torre los Negros: El ajo y la cebolla.

62.- Febrero 2014

Nuestro vocabulario: A.

Guitarra-lira de Abel Losilla.

Torre los Negros en papeles: El Padre Sellaras en Heraldo de Aragón.

Flora y fauna de Torre los Negros: El ciervo volante.

62.- Agosto 2014

Torre los Negros en papeles: Heraldo de Aragón Septiembre 2013 (Notarios y Las víboras), Octubre

2013 (Tesoros en Torre los Negros), Noviembre 2013
(El pueblo del chocolate).

La chocolatería.

Nuestro vocabulario: A.

Refranes y dichos: El agua.

La Segunda República (V).

Flora y fauna de Torre los Negros: El escribecar-

tas.

63.- Febrero 2015

El reloj de sol.

Nuestros cuentos: La cabra montesina; el anillico de oro y los siete cabritillos.

Flora y fauna de Torre los Negros: Las abejas.

64.- Agosto 2015

Flora y fauna de Torre los Negros: El águila real.

65.- Febrero 2016

El reloj de sol (II).

Flora y fauna de Torre los Negros: El romero.

66.- Agosto 2016

Dichos y expresiones de Torre los Negros.

Torre los Negros en papeles:

Teruel en fiestas, de Francisco Javier

Sáenz (Diario de Teruel, IET, 2015).

Topónimos, en Cuadernos de etnología

nº 23 (CEJ, 2010). El agua en la religiosidad popular y las leyendas de la comarca del Jiloca, Cuadernos de etnología nº 21 (CEJ, 2009).

Los pregoneros.

Flora y fauna de Torre los Negros: El petirrojo.

67.- Febrero 2017

El Padre Selleras en el archivo notarial de Montalbán.

Flora y fauna de Torre los Negros: El azafrán.

68.- Agosto 2017

Nuestros cuentos: Ángel patudo.

Receta de mantecados.

La Segunda República (VI).

Flora y fauna de Torre los Negros: El abejaruco.

69.- Febrero 2018

Torre los Negros en papeles: Torre los Negros en Herald de Aragón 5 de diciembre de 2017.

Padre Selleras II. Descripción de la vida y muerte del Venerable Padre Selleras.

70.- Agosto 2018

La Segunda República (VII).

Flora y fauna de Torre los Negros: Los picapinos.

71.- Febrero 2019

Toponimia del pueblo (I).

Romances y versos.

Padre Selleras III.

Flora y fauna de Torre los Negros: Los Usillos.

72.- Agosto 2019

Toponimia del pueblo (II).

Dichos y expresiones de Torre los Negros (II).

Flora y fauna de Torre los Negros: La borraja.

73.- Febrero 2020

Padre Selleras IV.

Flora y fauna de Torre los Negros: El rebollo.

74.- Agosto 2020

El draque.

El camino de los Almorávides.

Flora y fauna de Torre los Negros:

El arnacho.

75.- Febrero 2021

Padre Selleras V. Reliquias en Torre los Negros, Bañón, Rubielos de la Cérica y Visiedo.

Flora y fauna de Torre los Negros: El zorzal.

76.- Agosto 2021

Crespillos de borraja. Licores y aguardientes.

Dichos y expresiones de Torre los Negros (III).

La Guerra Civil en Torre los Negros.

Flora y fauna de Torre los Negros: La sabina

77.- Febrero 2022

Padre Selleras VI.

Flora y fauna de Torre los Negros: El rebollón.

78.- Agosto 2022

La Guerra Civil en Torre los Negros (II).

Flora y fauna de Torre los Negros: El guillomo.

79.- Febrero 2023

Ismael Lor.

Padre Selleras VII.

Flora y fauna de Torre los Negros: La paniquesa.

80.- Agosto 2023

Juan Juste Roche.

José María Olmos Taberner.

Recuerdos y aprendizaje.

La Guerra Civil en Torre los Negros (III).

Índice de Gileta.

Expresiones (IV)

Acompañamos la sección con fotografías de Julio García-Araéz López de puertas de Torre los Negros, realizadas en 2010, cuando se hizo la II Fiesta del Chopo Cabecero en nuestro pueblo. A ver si adivináis qué puertas son y dónde están ubicadas.

- **¡Recristina!, ¡Redios!, ¡Rediosle!:** Exclamaciones de disgusto y contrariedad, pronunciadas generalmente por mujeres.
- **¡Sacó los pies de las alforjas!:** En referencia a una persona tímida que ha hecho algo valiente o decidido, que no se espera de ella.
- **Salir a tomar la fresca:** Salir a la calle, en verano y por la noche, a charrar con los vecinos en las puertas de las casas. Muchas casas de Torre los Negros tenían asiento de obra en la puerta de las casas, así que con sacar los cojines era suficiente; el rolde se completaba con sillas y “la fresca” era el lugar donde se comentaban las noticias, se hacían valoraciones, se hacían conjeturas, se recordaba el pasado o se compartían aventuras y sucesos.
- **Salir disparau o salir jopando:** Salir corriendo hacia algún lugar, marcharse, irse rápido. Expresión muy utilizada para indicar la salida de casa de un chaval o chavala que iba a ser reprendido por alguna barrabasada que acababa de hacer.
- **¡Sampedrada haremos!:** Implica que se celebrará la fiesta que hace congregarse en el Padre Selleras, porque las cosas están yendo bien. También tiene otra variante en referencia a quien deja de trabajar antes del periodo acordado, normalmente pastores que acordaban el trabajo anual para San Pedro; si uno se iba antes de lo acordado, se decía: “Ese ya ha hecho San Pedro”, queriendo significar que se había despedido antes de la cuenta.
- **S’ha puesto perdido:** Que se ha ensuciado la ropa y él mismo.
- **¡Se da agua finicada pal carbunco!:** Expresión que reconoce los remedios antiguos para resolver enfermedades, como en este caso el agua fenicada o fénica, líquido obtenido disolviendo 50 gramos de ácido fénico cristalizado en 1000 de agua común, utilizado como desinfectante, antipútrida, antiherpética y antipsórica.
- **¡Se fue al reposte y no volvió!:** Para indicar que

alguien se queda en un sitio donde se está a gusto, ya que el reposte era la despena.

• **¡Se hace cruces!:** Se sorprende, se extraña, no entiende alguna situación.

• **Se necesita mucho estómago p’hacer eso:** En referencia a hacer algo malo, atreverse a hacer mal a alguien física o verbalmente o una cosa verdaderamente terrible.

• **Ser un hacha:** Ser una persona triunfadora e inteligente o simplemente ser alguien muy bueno en una tarea concreta.

• **Ser una astralica mano:** Ser muy habilidoso en varias tareas o actividades distintas, sobre todo si implican finura y detalle en su elaboración y constancia para hacerlas concienzudamente. Indica que a todo lo que se ponga, es válido o válida.

• **Ser duro de mollera:** Persona a la que le cuesta asimilar algo o que es muy cabezona.

• **¡Será alparcero!:** Alcahuete, que habla mucho y lleva cuentos de unos a otros.

• **Se te va a salir l’ almica:** Cuando llora un niño por alguna herida pequeña que se ha hecho, minimizando el hecho y en tono irónico.

• **¡Si hubiá sido un perro te muerde!:** En referencia a algo que lo tienes al lado y no lo ves, cuando la persona que te lo dice lo ha encontrado.

• **¡Si la envidia fuera tiña, cuántos tiñosos habría!:** Expresión en respuesta a alguien envidioso, pero en vez de decírselo directamente, se utilizaba esta especie de frase sabia... y el que se dé por aludido, para él.

• **Sin comélo ni bebélo:** Algo inesperado ha sucedido, sin causa aparente.

• **Sin reblar:** Sin achantarse, sin amilanarse, sin rendirse ni ceder al desaliento.

• **Sin resuello:** Fatigado y con dificultad para respirar tras haber hecho un ejercicio físico importante, habitualmente tras llegar corriendo de algún sitio.

• **Sin ton ni son:** Sin fundamento, similar a la siguiente expresión.

• **Sin venir a cuento:** Fuera de tiempo o lugar. Hace referencia a una expresión verbal sorprendente o una conducta repentina, inesperada y poco adecuada a lo que venía sucediendo o se esperaba.

• **¡Si quiá te escagaces!:** Expresión para indicar el deseo de que te sienta mal algo que has comido con ansia y rapidez. La expresión ¡si quiá...! viene a ser “Ojalá”.

• **¡Si remoldara el mal genio!:** Deseo de que alguien sea menos geniuado puesto que remoldar es podar las ramas.

• **Somasar o asomasar:** Poner la carne en el asador para que se ase después.

• **¡Somarro!:** Insulto si se dice en tono brusco porque si no, el somarro es un bocado bien apreciado con buen vino. Se hacía con piezas de carne dura, pierna normalmente, de oveja o mardano, con sal y pimentón picante por fuera.

• **¡Tal y quiento!:** Referido tanto a ropas o a personas que se creen algo, en general de presumir. ¡Se cree que lleva un vestido tal y quiento! Aunque en ocasiones también se ampliaba a gente que se creía importante sin serlo. Recordamos a un señor

que le dijo a otro que iba de chulico cuando volvió al pueblo: “¿Que qué de qué? ¿Me dirás que qué?, ¡No te creas muy muy, que no eres tan tan!”

• **¡Tajadera (o trezadera) que llevas!:** ¡Vaya borrachera!, aunque en realidad una tajadera es una compuerta que se pone para detener la corriente de agua o pasarla de un surco a otro... puede ser que haga referencia a tajada, dicha con el mismo sentido.

• **¡Te estoy esperando como el santo advenimiento!:** Te estoy esperando con impaciencia y necesidad de que llegues.

• **¡Te pa tú!:** Expresión curiosa equivalente a ¿Qué te parece?, o sorpresa porque pasa algo extraño.

• **Tener más miedo que alma:** Tener mucho miedo. (Se decía más miedo qui alma).

• **Tener rasmia:** Ser desenvuelta y rápida, “con genio”. Arremangarse y hacer lo que se quiere hacer pese a los impedimentos. Tener empuje y tesón para emprender y continuar una empresa o tarea.

• **¡Tiene la cara más negra que el tito!:** Curiosamente esta frase es muy utilizada en Torre los Negros, asociar negro y tito, y proviene de la legumbre del mismo nombre, la almorta, perteneciente a la familia de las fabáceas, pariente de las habas, judías y guisantes. Los granos que produce se encuentran en el interior de unas vainas que cuando están secas son de color negro. Es una expresión muy usual por la zona de la Mancha, donde además es típica esta leguminosa, con cuya harina se preparan las tradicionales gachas, llamadas farinetas en Torre los Negros.

• **¡Tiene unas tragaderas...!:** Aguanta todo, no se ofende. Y también hace referencia a alguien que soporta lo

que le mandan hacer, desagradable, o bien el que no hace algo que debe hacer haciendo referencia a que tiene mucha “jeta”.

• **¡Tiene más mielsa que un toro!:** Referido a ser muy tranquilo, pachorrudo.

• **¡Tiene un arguello! O ¡Qué arguelláu se cría!:** Hace referencia a alguien que por motivos de salud o mala alimentación, tiene un aspecto no muy saludable, teniendo en cuenta que también se dice arguellado a cosas poco limpias o ran-

cias, por desgastadas o viejas.

• **¡Tienes un morro que te lo pisas!:** Eres un jeta, abusas de la voluntad de la gente.

• **Tirar un espunte:** Insinuar algo en una conversación, con malicia, con intención de llamar la atención y que llegue al oyente el mensaje que quiere darse de forma irónica o críptica.

• **¡Toma!, ¿y eso, pues? :** Expresión de extrañeza que implica una pregunta: ¿Y eso por qué?.

• **Tomó el montante y se fue:** Se marchó, se fue precipitadamente.

• **¡Traga más que un güitre!:** Come muchísimo. Los buitres tienen fama de devorar todo lo que pueden de las carnes muertas, aunque lo regurgiten.

• **¡Vajillera!:** Era un mote o insulto suave que se decía a quien era muy pita y desenvuelta.

• **¡Vale más comprarle un traje que invitarlo a comer!:** Se le dice a alguien que come muchísimo, teniendo en cuenta que hacerse un traje era muy caro.

La Guerra Civil en Torre los Negros (III)

Hemos recibido comentarios de asombro ante los datos que aportamos en Gileta 78, en referencia a los asesinados. Nos dicen las personas mayores que se decía: "Un pueblo tan pequeño y treinta muertos".

En este tercer número de nuestro estudio-investigación sobre La guerra en Torre los Negros, vamos a centrarnos en cómo se vivió el inicio de la guerra y cómo era la vida cotidiana en el pueblo, el día a día, durante la guerra. Para ello utilizamos sobre todo testimonios orales y recogemos los datos bibliográficos encontrados.

Al no tener fotos para ilustrar estos apartados tan interesantes, que recogen el día a día entre la población civil, aprovechamos la cartelería de propaganda de ambos bandos.

¿Cómo se vivió el inicio de la guerra?

Aunque habían oído en la radio del Estanco que había estallado la guerra, no se hizo patente hasta mitades de agosto, cuando se decía que "venían los rojos".

Las familias, si pudieron, alejaron a sus hijos pequeños del frente de batalla. Torre los Negros fue un buen ejemplo.

En mi casa, (Fraj Garcés) estaban cogiendo judías en el cerrado del manzano, Pilar llevaba una calabaza y cuando dijeron que venían los rojos se fueron corriendo hacia casa (Pilar no soltaba la calabaza), cogieron ropa, pero ya no llegaron a tiempo a la furgoneta de Eligio Domingo, así que con un cestico con la ropa y 100 pesetas, se fueron andando hasta Barrachina, Luisa Garcés y los tres hijos (Gregoria, Pilar y Vicente), con Gloria la de Delfín que iba con las vacas. Hicieron noche en Barrachina, en casa de la tía Teresa y luego ya en camión a Calamocha y des-

pués fueron a Luco. Virgilia y Marcos Vicente se fueron a Ortigosa; Balbina y Abel Losilla, a Manchones.

Gregoria y Pilar recuerdan que en Calamocha estaban Paz Arenas, María Gracia y su abuelo el tío Joaquín Sebastián. Les dejaron un cuarto en una casa conocida pero no tenían nada para comer. La abuela Luisa Garcés, que llevaba 100 pesetas fue a comprar pero no encontró pan y compró unas madalenas... cenaron unas chichorricas de carne y las madalenas. Les querían cerrar en el cuarto pero la abuela Luisa les dijo que había chicos pequeños y un abuelo, que no les cerraran. Al día siguiente ya llegó el tío Eligio Domingo con huevos y pan y de todo y se subió al pueblo a todos porque la vida en Torre los Negros era normal. (Para todos menos para los que habían matado y sus familias).

Gregoria, Pilar, Vicente y la abuela Luisa fueron al tren para ir a Luco donde la tía Marcelina y el tío Jerónimo los acogieron unos días y Pilar y Gregoria, estuvieron con ellos desde septiembre hasta julio, un curso.

Había habido dos muertes que se relacionaron con la guerra:

-Sara, una chica de 18 años de Portalrubio, simpática y extrovertida, que iba a Torre los Negros a hacer recados, comprar hilos etc... le dijeron que tenía que ir a la Comandancia a Calamocha a declarar y la llevó el tío Eligio Domingo en el camión, con su hija Laura Domingo. Sara estaba nerviosa y decía: ¿qué me preguntarán?, ¿Sabe? ¡Tengo miedo! No volvió en el camión y dijeron que la habían fusilado en la tapia del cementerio de Calamocha.

-Uno de Villanueva. Era rico, prestamista y aunque estaba en la zona nacional tenía miedo de que lo mataran porque le debían mucho dinero los ricos. Dicen que la mujer se llevó un cesto lleno de pagarés y él se refugió en Torre los Negros. Lo descubrieron y se lo llevaron en un camión. Gregoria recuerda la mirada triste cuando se lo llevaron. No volvieron a verlo.

estudio-investigación

Nos basamos mucho en el testimonio de Luisa Royo, que había nacido en 1915.

No sabíamos que venía la guerra. Yo iba con mi padre a segar y Paco el de la plaza, que era quinto de Manuel nos dijo: “Nos tenemos que ir a Zaragoza porque va a estallar la guerra”. En un camión, el tío Eligio llevó a los que tenían que ir a quintas, a Zaragoza.

En Cutanda se enteraron un día antes que aquí “por el papel”.

Los que estaban en la mili en ese momento, se quedaron donde estaban. Podían estar en distintos sitios y por tanto se enfrentaban hermanos contra hermanos. Por ejemplo, de los de la Posada, uno estaba en

Valencia con los republicanos y otro en la zona rebelde.

Manuel el de la rambla, estaba en Ciudad Real con los republicanos y su hermano Evelio en los nacionales.

Los del tío Sacristán, uno estaba de carabiniero en la zona republicana y otro de Guardia Civil en la zona rebelde.

A los excedentes de cupo y

reservistas y a los que podían pagar y se libraban, los movilizaron; los que tenían familia estuvieron menos tiempo y volvían a casa antes, llegaron a movilizar a siete quintas.

Cuando llamaban, había que ir donde te llamaran. Mi hermano Cipriano estuvo en la guerra, por hijo de labrador fueron a la mina y trabajaba en las tierras... cogió una pulmonía y murió.

¿Cómo era el día a día del pueblo, ya en guerra?

Recogemos testimonios orales:

Se iba a la escuela igual y cuando anunciaban que venían los rojos, todos a correr. Hubo muy pocas maestras que se quedaron en los pueblos cuando la guerra, así que Doña Emerenciana, aunque estaba retirada,

tuvo que volver a dar clase y Esther le ayudaba. Luisa Royo Fernández recuerda de maestros a Doña Carmen antes de la guerra; Doña Cristina y el señor Ramón y Doña Lola. Doña Ascensión duró 8 días. Hubo otra que tocaba la mandolina muy bien, pero no sabía guisar.

Cuando se anunciaba que venían los rojos, todo el mundo estaba atento. Cuando venían los aviones nos íbamos a las eras a una cueva de la tía Cipriana... si no daba tiempo, dentro de las casas. Si te pillaba la aviación y se estaba de pastor, pues tenías que aguantar...

Estábamos esbrinando azafrán en las puertas del corral, viene el tío Garcés y dice: “En los Cabezos están los rojos” y todos a correr... y eran las cabras de Demetrio que estaban por allí pero había tanto miedo que todo parecían “rojos”.

Pese a las bombas y las luchas se hacía vida normal: masar, hacer la comida... Yo iba con mi padre a San Miguel a labrar, cuando estaba calmada la cosa. El día que no tiraban tiros, se hacía vida normal.

El día de Todos los Santos, el tío Inocencio era depositario y en el recibidor del estanco estaba el jefe y me acuerdo que ascendió aquí. Se hizo fiesta y se fue a decir misa a las eras.

No se supo qué bando era, todos cumplían con lo que mandaba la guardia y a hacerlo, sin saber si había rojos, blancos o coloraos.

Nos enteramos por la radio

que se había terminado la guerra. Oíamos la Nacional y la Pirenaica, que se ponía de noche y sin hacer ruido.

Las guardias se hacían por concejada, los militares lo organizaban. No recuerdan armas. Se hacían las guardias sin escopeta, el uno salía con una horca o con una segureta, no había escopetas en las casas.

Ir de concejada era habitual porque la opción era hacerlo o dar el macho y que lo llevaran los soldados. Una vez mi abuelo Baltasar iba con Paco Gambaro a llevar munición y se equivocó Paco de camino y casi se van “a los rojos”.

En las guerras que azotaron Europa desde los años treinta del siglo XX, junto a los ejércitos que luchaban en el campo de batalla, la población civil alcanzó un protagonismo no buscado al ser la gran damnificada de los conflictos bélicos. Son esas mujeres, niñas y niños y personas mayores, sobre todo, quienes desean que la vida siga su curso a pesar de todo. Determinadas actividades se realizan aparentando una normalidad inexistente y otras se ven alteradas a consecuencia de los combates. Pequeños acontecimientos que, por un momento, podían ayudar a olvidar el drama diario que envolvía a la población, son un soplo de aire fresco y generan una esperanza en que el futuro va a ser mejor que el presente.

Hay una foto que nos impresiona, Niños durante la guerra civil jugando a fusilar, de Agustí Centelles, tomada en Guadalajara en 1936.

Vida cotidiana cuando hubo soldados en el pueblo.

Ubicación:

En la casa del tío Juan de la plaza estaba el cuartel y el hospital ya que tenían sus propios médicos militares. Cuando bajaban los heridos, las mozas, unas seis o siete, iban a limpiar y a ayudar en lo que pudieran.

Esther, que era más mayor, era la que nos dirigía a todas. Aquí venían los heridos menos graves, los que estaban mal se los llevaban las ambulancias a Calamocha.

Luisa recuerda a un chico de Murero, un soldado, que vino su padre a verlo y no le dejaron subir al parapeto porque había lucha. Por la noche llegó el chico herido. Lo curaron en casa de Esther y se fue a Calamocha con su padre y en el camino se murió.

Esther también se encargaba de organizar lavar la ropa del hospital (era obligatorio lavarla gratis durante la guerra) y se la subían luego a los parapetos. Le ayudó a arreglar las mudas Lucía, la de Mariel. Los soldados no heridos se lavaban la ropa y otros pagaban a gente que lavaba por necesidad.

Los sanitarios se alojaban en casa de Águeda, la del sastre. En casa de la tía Luisa los zapadores (tenía 12 ó 14 en la sala, en colchonetas de ellos) y en la de la tía Amalia Sánchez, la intendencia y el almacén.

El reparto de los jefes en las casas era también por concejada, para llenar camas... comandantes, capitanes, tenientes y hasta sargentos. La tropa dormía en los pajares o las eras. En realidad solo hubo jefes en los momentos de preparación de las batallas.

En casa de mis abuelos, Baltasar Fraj y Luisa Garcés se alojaron los jefes en la sala de arriba: el sargento Herrero, el teniente Torres con tres asistentes o acompañantes moros, los requetés Ramos y Orús (el de los cafés, que era el encargado de las compras) y también hubo otro jefe. En el cuartico de abajo se alojaban los acompañantes citados y también hubo 3 ó 4 soldados zapateros (recuerdan a un Morón de Zaragoza, enchufado). El teniente Torres era el pagador de los soldados marroquíes, iba con ese destacamento y decía que eran un poco brutos, gastadores, jugadores y él los ponía en orden. Era respetado por ellos, confiaban en que pagaba bien. Uno de sus ayudantes se llamaba José, de 18 años, que era de capital... otro había venido para ahorrar dinero para comprarse una mujer, según decía y otro era más cerrado y no hablaba. Recuerdan a José explicándoles que cuando iban a Zaragoza a casa de la madre del teniente y les servía vino en la comida, él ponía la mano y decía: ¡Morito no beber vino!... y cuando lo contaba luego en Torre los Negros añadía: ¡Mi treyente (tenien-

te) dice “morito no beber vino”, pero morito sí querer beber vino!. Al teniente Torres le habían matado a un hermano y un cuñado en la zona roja; su padre había sido militar, amigo de Sanjurjo. Él sabía que era tropa de choque y que iban a morir muchos de los que estaban con él. No se mezclaba mucho con los jefes y mientras que ellos jugaban, el teniente hacía tareas de marquetería.

Cuando mi abuelo Baltasar Fraj iba de concejada con el macho para llevar material, una vez, en Cervera del Rincón, se encontró con el teniente Torres que había participado en la batalla de Alfambra. Abrazó al abuelo y le dijo: ¡Ay Señor Baltasar, de los que salimos de La Torre ya quedamos pocos!.

Hubo soldados italianos en una época en la que no había tanta actividad; se instalaron en el Molino Garcés y solo subían al horno. Se hicieron unos arcos en los chopos y colgaron un retrato de Mussolini. En Godos había habido jefes alemanes, que decían que eran muy listos. Se decía que había aparatos que paraban las balas.

También hubo un campamento de prisioneros militares en el pueblo, en la Rambla de los Ocinos.

Sobre las tropas extranjeras, hay un interesante trabajo realizado por alumnado del Instituto de Educación Secundaria Valle del Jiloca, de Calamocha, en el que se analizan los combatientes extranjeros que participaron en el bando franquista a partir de los recuerdos que conservan los vecinos del valle del Jiloca. Para analizar los resultados obtenidos, los diferencian según su nacionalidad, observando que el carácter y costumbres de cada tropa internacional eran diferentes:

Los soldados italianos eran el contingente internacional europeo más numeroso en la Península, con un total de 75000 soldados que acudieron a España durante los tres años de Guerra. Su idioma al ser muy similar al castellano permitía entablar conversaciones fácilmente y el carácter mediterráneo, rocerero y extrovertido, así como la

proximidad cultural y religiosa, favorecieron el intercambio.

Los soldados marroquíes, a pesar de ser muy numerosos, apenas entablaron relaciones con la población civil. El idioma era una barrera, por otro lado, no eran aceptados por la sociedad española por sus costumbres y también pudo existir un cierto rechazo motivado por los malos recuerdos de las campañas en la Guerra de Marruecos de comienzos de siglo en la que participaron muchos españoles.

Los soldados alemanes formaron un contingente internacional que no tuvo muchas relaciones con el pueblo español. El idioma y las costumbres dificultó la comunicación pero también las órdenes traídas desde Alemania, recomendando mantener una escasa relación con el pueblo español para centrarse en su trabajo. El carácter cerrado y altanero tampoco ayudó a la comunicación, así como la envidia que crearon con su orgullo de ser una tropa profesional.

Alimentación:

Los soldados no pasaban hambre, la gente del pueblo tampoco. El racionamiento y el hambre vino después de la guerra, con los cupones y las cartillas para aceite, azúcar, tabaco...

Durante la guerra los soldados se hacían las comidas en calderas grandes, en las eras, con leña aunque fuera verde, echando petróleo, y los jefes comían aparte, pero nunca en casas particulares.

No requisaban comida, en todo caso daban. Tras un toque de corneta, a quien acudía le echaban “rancho”

e incluso invitaban a un café. Sobre todo les daban ración abundante a los que habían fusilado a sus padres y no tenían para comer. Tenían carne en lata y carne de membrillo, también en lata.

El café de los requetés se hacía en la cochera de Lorenzo Sánchez.

Hacían baile los soldados cuando estaba todo tranquilo.

Los soldados compraban pan. Bárbara Gambaro (de Maximiano Gambaro) masaba dos masadas y les vendía a los soldados; Gregoria y Pilar Fraj estaban a veces “de ayudantas” y vendían porque les gustaba; recuerdan que un bollo, con o sin azúcar, valía dos reales. Maximiano vendía en los parapetos y en los pueblos... Se decía: “¡Cómo iban a ganar los rojos si pagaban la docena de huevos a doce pesetas!”

Los soldados marroquíes compraban y guisaban por su cuenta y cogían leña seca de los pajares... la tía Manolica les llevaba chopina para que no le quemaran el pajar y lo cumplieron.

Dice Luisa que cuando se fueron las fuerzas, dejaron un paquete de garbanzos y se lo llevaron Milagros y ella. Gregoria y Pilar recuerdan que cuando iban a empezar la batalla de Alfambra (febrero del 38), los soldados que estaban en su casa, en el corral, dejaron maletas, trigo, objetos personales y recuerdan una camisa “que se movía de tantos piojos que tenía”.

Cuando se marcharon los prisioneros militares citados, en la rambla de los Ocinos, fueron las chicas y encontraron medio abadejo... ante la duda de si comerlo o no por si estaba envenenado, decidieron –la cuadrilla de María: Justina, Guadalupe, Gregoria Corbatón, Virgilia, Cándida, Isabel y Gregoria Fraj- comérselo todas a la vez, por si se morían... a Gregoria Fraj le dio aprensión y luego se mareaba.

En Torre los Negros no había desabastecimiento, solo faltaban hilos y ropas porque era lo que venía de Cataluña.

Disciplina

Había normas estrictas sobre el comportamiento de los soldados y si hubiera habido desórdenes o desmanes, los hubieran fusilado.

Una anécdota: Luisa Gimeno tenía un palomar y los soldados subieron al palomar por la noche con un foco y pichones y palomas acudieron a la luz y cogieron todo lo que pudieron... se llevaron un saco. Ella le contó a un jefe lo que había pasado y éste le dijo: Si vuelven y se los piden, usted no se los dé, dígalos: Subir a por ellos, yo no os los voy a dar... y así fue, porque la norma era que no podían cogerlos (era como robar) pero sí recibirlos si subía con ellos (era como dar).

Nos dicen que los marroquíes se modernizaron para hacerse la ropa no tan incómoda como la que llevaban normalmente y nos cuentan que llevaban babuchas y una capa y “distraían alguna

oveja”, por lo que se iba a esperar el ganado a las eras de San Vicente o al puente, para que no sucediera eso. Nos cuentan Gregoria y Pilar: *En nuestra casa, mientras estuvo el teniente pagador no faltó nada... pero “irse y mientras unos nos daban conversación en la cocina, otros se llevaron tres ovejas, una segureta y la leña seca... mientras estuvo no nos tocaron nada... era muy serio. En cambio, el jefe más jefe de los marroquíes era malo, borracho, jugador...”*

Robos y engaños

Nos dijo Luisa: *Entraron los rojos y robaron todo lo que quisieron, luego entraron los nacionales y robaron también todo lo que quisieron, así que todos iguales.*

Cuando la guerra hubo quien se hizo rico robando, cambiando dinero... “éstos valen, estos no... y se quedaban dinero”.

Después de la guerra echaron un bando para que quien tuviera plata u oro, que lo llevara. La Señora Ángela y Doña Emerenciana lo llevaron en un capacico y les dieron billetes nacionales. Luego compraban el plomo, también con dinero. Se recogían las balas de la zona del frente porque las pagaban y las traían a sacos terreros desde los parapetos.

En Torre los Negros no hubo dinero de los rojos. En el lado de los rojos, los que habían guardado dinero nacional, se lo cambiaron. Roque era el que cambiaba.

Se dijo que don Emiliano el secretario y el alcalde, se habían llevado los tubos del órgano.

Bombas y balas en el pueblo:

Cuando cogieron la avanzadilla, llegaban las balas al pueblo.

En la plaza cayó una bomba y rompió un trozo de pared.

En la paridera de casa de Luisa explotó una y rompió dos vueltas del granero.

En casa del tío Inocencio cayó una en la salica pequeña, al lado del mirador, estalló y se quedó todo picadico de metralla.

En casa de la tía Juana María y el tío Leandro cayó un obús, hizo el boquete, pero no explotó.

Cuando se oían los primeros impactos en los tejados, mi abuela pensaba que eran piedras y decía: “Con la guerra que hay y entretenerse en tirar piedras”.

Los chicos sabían distinguir las balas de los rojos

y de los nacionales (unos hacían pi-cú y las otras pun), sabían descargar las granadas de mano, las balas, quemar la pólvora haciendo rayas y dibujos.

En esos momentos en que el frente estaba cerca, por las noches había movimientos de camiones para dar la sensación de que había mucha fuerza, pero no era verdad. Bajaban hacia Calamocha, subían con los faros encendidos, bajaban con los faros apagados y volvían a dar la vuelta...

Varios

-Hubo una denuncia y tuvieron que ir a declarar a Teruel porque denunciaron que dos falangistas no habían desfilado. Esther no quería que desfilaran Agustina y Felisa la chocolatera porque no quisieron lavar ropa... y hubo un enfrentamiento entre Esther y la tía Miguela.

-Se fundaron secciones de Falange. Don Máximo fue el encargado. Josefa era la abanderada, la de Falange, compramos la bandera, ya después de la guerra.

-Don Ponciano, el secretario, se fue cuando pudo, después de la guerra, con mal sabor de boca por lo que había pasado.

-Don Lorenzo, el cura, era de Moyuela y estuvo toda la guerra en Torre los Negros, de aquí se fue a Remolinos. Era regular, se metió donde no le importaba, "poco bien hizo", él se venció a los ganadores. Parece que estuvo implicado en la denuncia de Miguela y Eligio. Con los cupos del trigo había jaleo y también él intervino. Llevabas el trigo a medio duro y si era a estraperlo, a duro. Los de abastos metían mal desde arriba, mandaban tasadores del pueblo y calculaban el cupo que tenían que llevar, y el resto se pagaba a duro.

-En casa del tío Miguel García hicieron alguna merienda con los jefes y había un capitán que decía: Si ahora entrara alguien -y llevándose la mano a la cabeza hacía como que disparaba con una pistola- en referencia a que no le dio el tiro de gracia a uno, que se había recuperado... tenía el temor de que pudiera volver y vengarse.

-Hicieron una merienda con las palomas en casa del tío Miguel García y fueron a llamar a Marta para que probara si estaba bien... después de que habían matado a su padre.

estudios

Fotos de Miguel García Garcés que nos sirven para hacernos una idea de dónde estaba el frente.

En siete horas y durante 7 días, hubo 700 bajas. Pusieron una cruz en la Venta del Diablo, en la ladera, donde estaba “la posición”.

estudios Recuerdos de los momentos en que el frente estaba en la venta del diablo:

El teniente coronel Lorente era el más alto cargo cuando los enfrentamientos en la Venta del Diablo. Habían subido refuerzos del Bajo Aragón, que eran muy valientes.

“Pavas” era el nombre que se les daba a los aviones de los rebeldes, que venían de Calamocha... daban unas vueltas y se volvían. El negus era avión rojo, con el mismo nombre que el abisinio que mandaba.

Cuando sonaban salían los niños a verlos, los mayores les obligaban a cubrirse porque ametrallaban, en las eras a las máquinas de ablenar por ejemplo (era finales de verano, se estaba cosechando).

Un coche con jefes que iba a Torre los Negros, se pasó el cruce y se fue a la Venta del Diablo... al darse cuenta del error, aceleraron y volvieron a dar la vuelta por Villanueva, a Calamocha.

Jerónimo el de la tía Perica y Marianico, uno de Godos, cuando iban a atacar, se volvieron al pueblo, pero los hirieron a los dos los rojos...

A los heridos se los llevaban fuera del frente para que no se supiera las bajas que había y así no desmoralizar a la tropa. A Torre los Negros vinieron a desente-

rrar del cementerio a soldados muertos en el frente y enterrados en el pueblo por la misma razón, para que el enemigo no supiera que había habido bajas.

Al respecto, hemos encontrado este testimonio de José de Arteche en su libro *El abrazo de los muertos (Diario de la guerra civil 1936-1939)* Editorial Icharopena. Enero 1970.

“Torre los Negros, tarde del 12 de marzo de 1938.

Al caer de la tarde han traído al camposanto bastantes cadáveres de la Cuarta División. El pequeño camposanto es un rectángulo circundado de tapias sobre la cresta de pelado montículo Todos los montes que circundan al pueblo están igualmente pelados. Los soldados son enterrados cabeza con cabeza, de forma que la tosca cruz que los separa sirva para dos; y así, en cada cara de la cruz, se pinta una inscripción. Los oficiales son enterrados en ataúdes; los soldados con las caras tapadas con pañuelos. Hasta hoy, desconocía lo que cuando se ayuda a enterrar se siente; el alma queda como después que se socorre a un pobre verdadero”.

Baltasar Fraj Herrando (Nacido en 1900) junto con otros hombres del pueblo, debían llevar la munición con sus mulas al frente. Hubo un ataque republicano en la posición Teller, comenzó el bombardeo y las bombas caían entre ellos pero no estallaban. Baltasar pensó que o bien el que disparaba se iba a pasar de bando o era inexplicable porque había apuntado bien, de hecho entre él y el macho que llevaba, cayó una y no explotó.

A los de la avanzadilla nacional, que la abandonaron, les hubieran formado Consejo de Guerra porque dijeron que se habían quedado sin munición y no era verdad ya que desde el pueblo se les había llevado comida y munición. Llegaron al pueblo antes que los que se habían encargado de llevársela, en mulos.

estudios Cuando había ataque aéreo o de fuego fuerte, la gente de los pueblos, al conocer la zona, podía escapar con más facilidad porque conocían las trochas y podían volver al pueblo escapando del fuego, pero los combatientes jóvenes, en su mayoría, no tenían esa habilidad y las bajas eran numerosas.

Y para terminar esta segunda entrega del estudio-investigación, recogemos las palabras del rapero portorriqueño Guerra, miembro del grupo Calle 13, en el disco Residente (2017), un verdadero alegato pacifista y una muestra de arte comprometido:

A la guerra le dan miedo los abrazos
La guerra con camuflaje se viste
Así nadie ve cuando se pone triste
La guerra pierde todas sus luchas

Quando los enemigos
se escuchan

La guerra es más débil que fuerte

No aguanta la vida,
por eso se esconde en la muerte.

En el siguiente número de Gileta dedicado a este estudio-investigación, trataremos sobre las acciones bélicas en Torre los Negros recogiendo testimonios de diferentes fuentes encontradas.

Igualmente, si tenéis acceso a otras informaciones, no dudéis en hacérmelas llegar y así podemos ir completando el estudio.

La gayuba

Arctostaphylos uva-ursi (L. Spreng)

Llamada también uva de oso, rastrera o amagüeta, es una especie de arbusto perteneciente a la familia de las ericáceas.

En Torre los Negros se puede encontrar en muchos sitios, especialmente en el pinar cerca del Chorrillo.

Descripción: Arbusto perennifolio, siempre verde, con ramas y tallos tendidos por el suelo, de hasta 2 m de largo, de corteza de color rojizo, fácil de desprender. Hojas alternas, espatuladas o alargadas y lanceoladas, enteras, algo recias, con el ápice obtuso o emarginado, estrechándose gradualmente hacia el pecíolo. Flores vistosas, agrupadas en ramilletes colgantes, con

la corola urceolada, de color blanco teñido de rosa. Fruto carnoso y globoso, de tipo baya, de color rojo vivo, cuando está maduro, y con la carne de color blanco o crema, comestible, pero de sabor insípido y poco jugoso.

Le gustan los suelos pedregosos. Es una planta melífera.

Su nombre proviene del griego *Arctostaphylos* (de *Arctos*: oso y *staphylos*: racimo de uvas), y del latín (*uva-ursi*: uva de oso).

Está presente en gran parte de Europa, Asia y América septentrional. Se extiende por gran parte del centro y mitad oriental de la península ibérica.

Nuestras informantes recuerdan que en Torre los Negros los chicos y chicas iban a buscar gayuba

y la compraba el tío Eligio Domingo, la ponía tendida a secar en el estanco y la paleaban para que se secara bien y venderla posteriormente.

Las hojas se usan, como astringente y anti-séptica previamente secas, en cocimiento o infusión. Los taninos son responsables de su efecto astringente (antidiarréico, hemostático por vasoconstricción local); los flavonoides, de una ligera acción como diurético. El arbutósido le confiere propiedades como antimicrobiano de tropismo específico sobre el tracto urinario. La alantoína justifica sus propiedades reepitelizantes. En uso tópico se usa para heridas y ulceraciones dérmicas, bucales o corneales. Está contraindicado con el embarazo y las gastritis y úlceras gastroduodenales y no es recomendable para niños.

Otros usos: El té caucasiense de Rusia (*kutai*) se preparaba con hojas jóvenes, hervidas o en infusión. El *tafilete* (piel de Rusia) se obtiene curtiendo la piel con las hojas. Tribus de la zona canadiense han tomado los frutos preparados de diversas formas. Los indios de Vancouver fumaban las hojas como tabaco y como el humo tiene un olor dulzón se han usado las hojas también como aromatizante del tabaco. Los indios norteamericanos usaron las hojas con diferentes reactivos, para obtener tintes con tonos pardos, ocre, grises o negros, que luego usaban en pinturas sagradas.